

Maestría en Pedagogía

Los Hontanares de la Formación en la Educación Infantil. Una Lectura Crítica desde la Pedagogía

María Elena Velásquez Herrera



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica

**Unidad Institucional de
educación a distancia**

**Los Hontanares de la Formación en la Educación Infantil. Una Lectura Crítica desde
la Pedagogía**

María Elena Velásquez Herrera

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar por el Título de
Magíster en Pedagogía**

Director

Mg. Juan Carlos Palacio Bernal

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

Manizales, Caldas

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Aprobado por el jurado de la Maestría en Educación con base en los requisitos exigidos para otorgar el título de Magister en Pedagogía.

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma de Jurado.

Manizales,

Agradecimientos

A todos los que con su apoyo permitieron la realización de este proyecto y al profesor Juan Carlos Palacio por sus orientaciones.

Dedicatoria

Para Ángel, mi hijo quien me ha inspirado para realizar esta investigación ya que desde muy chico siempre se inquietó por los ambientes en los que aprendía en la escuela. Mi hijo fue un niño muy crítico y siempre toma decisiones con autonomía en pro de su aprendizaje.



LOS HONTANARES DE LA FORMACIÓN EN LA EDUCACIÓN INFANTIL. UNA LECTURA CRÍTICA DESDE LA PEDAGOGÍA

AUTORA: MARÍA ELENA VELÁSQUEZ HERRERA

RESUMEN

Desde lo enunciado en la Ley General de la Educación, ley 115 de 1994 en su artículo 91, el estudiante o educando es el centro de todo el proceso educativo. Propósito muy loable que difícilmente se cumple en las Instituciones educativas de la actualidad por factores diversos que descuidan este sentido y objeto del quehacer educativo en el aula. El trabajo busca indagar sobre las causas de este despropósito educativo, y proponer alternativas reflexivas que motiven acciones pedagógicas que instauren al niño y al estudiante como centro del trabajo educativo.

Términos clave: pedagogía romántica, enfoque humanista, pedagogía crítica, formación

ABSTRACT

From what is stated in the Ley General de Educación de Colombia, law 115 of 1994 in its article 91, the student or educator is the center of the entire educational process. Very laudable purpose that is hardly fulfilled in today's Educational Institutions by diverse factors that neglect this sense and object of the educational task in the classroom. The work seeks to investigate the causes of this educational nonsense, and propose reflective alternatives that motivate pedagogical actions that establish the child and the student as the center of educational work.

Key terms: romantic pedagogy, humanistic approach, critical pedagogy, training



ÍNDICE GENERAL

CONTENIDO	Pág.
Página de aceptación	iii
Agradecimientos	iv
Dedicatoria	v
Resumen	6
Abstract	6
Introducción	9
1. CAPÍTULO 1: PROBLEMATIZACIÓN	10
1.1 Descripción y Fundamentación del Problema	11
1.2 Objetivos	18
1.2.1 Objetivo General	18
1.2.2 Objetivos Específicos	19
1.3 Preguntas Orientadoras	19
2. CAPÍTULO 2: CONTEXTUALIZACIÓN	20
2.1 Contextualización	21
3. CAPÍTULO 3: PERSPECTIVA TEÓRICA	30
3.1 Antecedentes	31
3.2 Marco Teórico	35
4. CAPÍTULO 4: METODOLOGÍA	46
4.1 Enfoque y Tipo	47
4.2 Porqué lo cualitativo	48
4.3 La Hermeneusis	49
4.4 Técnicas e Instrumentos	51



4.4.1	Entrevistas Semiestructuradas	51
4.4.2	Diario de Campo	53
4.4.3	Población y Unidad de Análisis	54
CAPÍTULO 5: RESULTADOS		55
5.1	El Desarrollo del Potencial Humano un Hontanar de la Formación en la Educación Infantil	56
5.2	La Básica Primaria: Un Hontanar de la Formación Infantil	60
5.3	Pedagogía Crítica: como Hontanar en la Formación Infantil	63
5.4	Pedagogía Romántica: Hontanar y Ensueño del Centro de la Educación	71
CAPÍTULO 6: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN		78
6.1	Pedagogía Crítica: Un Hontanar en la Formación Infantil	79
6.2	Democracia en la Escuela	92
6.3	Papel del Gobierno en la Pedagogía	97
6.4	Democracia y Pedagogía en la Escuela	103
6.5	Participación del Padre de Familia en la Pedagogía	105
CONCLUSIONES		111
BIBLIOGRAFÍA		126
ANEXOS		130



INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación, que se hace como requisito para optar al título de Magister en Pedagogía en la Universidad Católica de Manizales, nace como inquietud personal ante la controversia escolar institucional entre el decir y el hacer de las prácticas pedagógicas de los años de docencia. Dada la oportunidad con la realización de la maestría, se parte de la observación y diálogo con los actores sociales de la comunidad educativa objeto de investigación, para generar una reflexión en relación con los hontanares de la educación infantil y la contribución que hace en este sentido la educación básica primaria, cotejado con importantes teorías para una mejor comprensión de los ambientes de aprendizaje propicios para una apropiada formación desde la escuela.

Dentro de ésta motivación se inició con la identificación del problema e investigación de la teoría que lo aborda, luego se hizo una observación permanente en la comunidad objeto de la investigación, la cual fue registrada en diarios de campo, así mismo se realizaron entrevistas estructuradas que fueron digitalizadas y analizadas a la par con los diarios de campo para hacer un registro de los resultados que posteriormente llevaron a unas conclusiones, que motivan la reflexión y la motivación para la búsqueda de soluciones a las problemáticas que se presentan para una adecuada formación infantil, encaminada desde la pedagogía crítica y la pedagogía romántica.



**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica
Unidad Institucional de
educación a distancia

En los hallazgos, surge la provocación para que se haga una reflexión profunda de los hitos que favorecen o desfavorecen la formación en educación infantil desde la escuela básica primaria.



Capítulo 1: Problemática



1. PROBLEMATIZACIÓN

1.1 Descripción y fundamentación del problema

La palabra *formación* proviene del Latin *formatio* que define la forma, la exterioridad, en contraste con la *idea*. Los antiguos griegos enfatizaban en la distinción entre *materia* (*hylé*) y *forma* (*morphé*) para diferenciar entre un mundo contingente o material y el conocimiento de las esencias.

La *forma* es lo que se muestra, es lo que es evidente. Lo anterior puede evocar a la “formación” que de antaño se hacía en el colegio y que invitaba a los estudiantes a enfilarse unos detrás de otros. No obstante, la connotación en educación, sin que sea posible hallar un consenso sobre la definición del término, refiere a varios tipos de acciones conducentes a lograr efectos en los individuos o educandos:

Así, en las versiones más recientes, el concepto formación, mediante esos puentes léxicos, se vincula con voces como información, educar, perfeccionar, adiestrar, enseñar, doctrinar, instruir, dirigir, guiar, enderezar, encaminar y criar. Todos ellos, muestran un campo de significaciones pedagógicas que claramente pueden ser entendidas en la idea de que la formación es efecto de una acción sobre el sujeto y puede ser también la acción a la que se somete el sujeto. En una doble semántica, formación es causa y efecto de la acción porque el individuo es ‘materia’ potencialmente susceptible de ser modificada. Esta, desde luego alude a la condición de educabilidad que posee el ser humano y en esa vía, la formación es correlato de la educación. De particular interés puede resultar la voz ‘informar’ que conduce a la idea de formar o dar forma, por medio de una acción que es la instrucción, o la crianza. (Venegas, 2004, p.24)

El término “formación” reúne en sí buena parte de lo que se busca con el accionar educativo, sino es la totalidad del mismo. Como ejercicio que responde a objetivos obedece a la voluntad, a la oportunidad, a momentos históricos y al entorno; es innegable que, en torno a ella, siempre la han acompañado las motivaciones personales, los ideales de la familia, la sociedad, la contemporaneidad y, por qué no decirlo, la moda.

La formación como objeto y propósito de la educación, mirada desde este modo, es entonces la ruta y uno de los fenómenos de transformación del contexto a nivel mundial. Considerada como el motor de cambio dentro de una sociedad y mediada por el avance y el constante movimiento de la información y el progreso, siendo influida por un sinnúmero de fenómenos sociales, políticos, económicos y biológicos que hacen que constantemente se requiera evaluar cada intervención, cada inmersión en los procesos educativos en función del desarrollo de habilidades propias del individuo de acuerdo con cada entorno, comunidad o espacio socio-temporal.

Desde los inicios del empeño educativo, se ha pretendido formar a personas que puedan servir a los bienes comunes de cada territorio; es por ello, que, en Roma, se educaba para servir al César y a su colectivo. En la época del emperador Napoleón, se educaba para el combate, para participar activamente en la guerra y la conquista; la educación impartida tenía un ingrediente militar para sacar el mejor provecho de la humanidad en función de los intereses de unas políticas estatales. Esta situación se evidenció incluso hasta el imperio prusiano donde los más jóvenes eran educados para servir en armas a la patria. En otros

contextos como en la China, actualmente, se forma para el trabajo y la producción en masa, al igual que en muchos otros países.

De manera semejante, en el contexto latino, la formación se relaciona más con las necesidades económicas y los designios del sector de economía de mercado que prevé las tendencias necesarias y útiles para su provecho y modifica constantemente el nivel de exigencia educativa, basado en las características del mundo globalizado, liderado especialmente por las directrices emanadas por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE u ODEC) desde París (La educación en Colombia, 2016).

Para el caso específico de Colombia, la educación y sus búsquedas formativas obedecen a momentos históricos que van de la mano con algunas nacientes reformas educativas, cuyo punto de referencia es la Ley General de Educación o Ley 115 de 1994.

En Colombia la elaboración curricular ha oscilado entre momentos donde se privilegia la formación humanística y otros, como el actual, donde ha estado más orientada a preparar para el trabajo a los actuales y futuros nuevos empleados del territorio; en este contexto, muchos de los saberes impartidos en la escuela son cuestionados, llegándose incluso a la pregunta si un cierto tipo de matemáticas avanzadas, son, por ejemplo, pertinentes y útiles para la vida (De Zubiría, 2017)

Es claro que la escuela debe proveer en los sujetos las herramientas pertinentes para lograr una formación orientada a la consecución de recursos para garantizar la vida; no obstante, esto, descuida la formación que se origina en las búsquedas libres que cada sujeto emprende desde su más tierna edad. Los ideales utilitaristas conllevan a que el fin de toda actividad que se realice en la aulas es el crecimiento económico; ocurre entonces que esta idea subrepticia se sigue imponiendo en el inconsciente de los más jóvenes y,

lamentablemente, la escuela no marca con éxito la distinción entre medios y fines para alcanzar dicho propósito; los ejemplos sociales de esta situación son preocupantes, pues en la cotidianidad los medios transmiten noticias sobre el auge de los aún vigentes capos del narcotráfico y la enorme corrupción política que acompaña la cotidianidad del país, es decir, la presencia de sujetos que han privilegiado el fin monetario sobre cualquier otra consideración. No es tampoco justo endilgar toda la responsabilidad de esta situación a la escuela, pero si es necesario hacer notar este fin económico como uno de los grandes propósitos que cumple hoy en día.

Ha sido muy distintivo en el país la ausencia de una política educativa clara y coherente. Los Ministros de Educación de turno, habitualmente formados en Facultades de Derecho o Economía, pero que posiblemente jamás han pisado un aula de clase para hacer pedagogía, se han dedicado al *copy-paste* de prácticas docentes en contextos aparentemente exitosos y desconociendo las realidades inmersas en el territorio nacional. La respuesta de la política educativa diseñada desde el estado a la problemática educativa en el país es que es necesario que Colombia se inserte sin más en la economía global de mercado; esta inserción pareciera ser la respuesta para un país que considerara abandonar un período de guerra de más de cincuenta años.

Y esto último se constituye en el motivo central de esta problematización. El Municipio de Salgar no ha dejado de caer en la trampa de la venta de imagen frente al tema de calidad educativa y cada vez que llega un gobernante, entra con propuestas que contradicen al anterior para mostrar algo innovador; pero al paso de unos días, los resultados

arrojan un incremento en la deserción escolar, en la desmotivación de docentes y de estudiantes y un deterioro en los ambientes institucionales por la encarnizada competencia por mostrar una mejoría aparente.

Un criterio de administración local e institucional apático y distante con el acontecer de la sede Escuela Urbana Delfina Calad de Ochoa, ha llevado a que en ella se carezca de la formación de los estudiantes con base en una concepción pedagógica consistente. Lo central de esta problematización no es realizar un inventario de las carencias o fallos en las políticas públicas de educación, sino hacer notar la ausencia de reflexión pedagógica en el entorno de escuela que se cita, y proponer, en este caso específico, la *pedagogía romántica* como alternativa de fundamentación para el quehacer docente en el entorno determinado. Se preguntará porqué se escoge en específico dicha forma de entender a la pedagogía, existiendo muchas otras reflexiones¹ al respecto, pero para precisarlo mejor, sería importante definir de manera breve, lo que se entiende en este trabajo por una pedagogía de este tipo.

En la tradición pedagógica, se reconoce a Rousseau como el iniciador de esta tendencia. En su célebre *Discurso sobre las ciencias y las artes* (1994), plantea una tesis bien novedosa en plena ilustración: ¿las ciencias y las artes han servido para mejorar a la humanidad? Su respuesta categórica es No. Las razones de esta respuesta estriban en la degradación que el lujo y la comodidad, propias del avance de estas grandes representantes de la cultura, ha propiciado en la humanidad. Rousseau empieza entonces a evocar épocas

¹ ¿Por qué no mejor Makarenko, en vez de Rousseau?

pasadas, como lo ocurrido con la educación espartana y donde la rudeza del medio ambiente obligaba a los hombres a desarrollar su virtud.

En educación sería necesario entonces distinguir dos cosas²: una educación tradicional cuyo centro es el maestro y el programa académico, y otra que se llamaría “romántica”, cuyo anhelo es volver a un tiempo pasado donde las cosas “funcionaban mejor”. “Todo tiempo pasado fue mejor” dirían algunos románticos en este sentido; pero romanticismo es también volver al origen, al fundamento de todo, y, en este caso, es volver al *niño* como centro de todo proceso educativo. Por eso en este trabajo se emplea la palabra “Hontanar” que en su significación atiende al nacimiento, más no a la fuente: para este caso, el nacimiento es el niño mismo, su significado, su simbolismo y todo lo que de él emana.

En contraste con la problemática descrita, se observa entonces que, entre las obsesiones de la escuela en Colombia, pese a que la Ley General de la Educación pone al alumno como centro de todo proceso educativo, es formar para que los estudiantes adquieran destrezas, capacidades y actitudes que les sirva para desempeñarse en un entorno económico; esto resulta ser un currículo impuesto que ignora la naturaleza y potencialidades inherentes en estos estudiantes que se pretenden formar. Es en este sentido que este trabajo postula la pedagogía romántica como una alternativa a la situación descrita; se busca hallar esos “hontanares” o fuentes de la formación en la reflexión pedagógica romántica, que resulta

² Sin negar la existencia de variadas pedagogías.

opacada por una propuesta que en el papel privilegia al alumnado, pero que los invisibiliza como centro y fundamento de la educación.

Rompe también con la idea de una educación romántica, la prelación de lo administrativo y lo político sobre lo pedagógico. Como muestra de ello, dicho ambiente también les ha jugado una mala pasada a los problemas institucionales, toda vez que quienes no sean del agrado de los dirigentes de turno, han sido tratados de tal manera que deben repensar la idea de estar en la institución y se ven en la necesidad de buscar reubicaciones por los inadecuados ambientes laborales. Esta prelación de lo administrativo, aunado al amiguismo y el tráfico de influencias, parece que poco o nada importar si con el cambio de un administrador educativo o de un docente, se evidenciará una mejora en la educación de los más jóvenes; por ello este tipo de situaciones que desvían el foco de la educación hacia lo administrativo siendo un recurso público, impide que las instituciones, los docentes y la política pública puedan centrarse en pensar lo pedagógico, en este caso, poniendo como centro a los estudiantes.

El hecho de que se pretenda una educación estandarizada como lo busca el Ministerio de Educación Nacional, para apoyar la idea de la globalización viendo a los sujetos como recipientes para llenar de contenidos, o que dispongan de las llamadas “competencias” que sirven a dicho propósito, omite así lo fundamental que es la formación humana para el goce y, por qué no, la felicidad. Bien son pertinentes las palabras del pedagogo brasileño Paulo Freire (2011) al respecto:



El mal no está realmente en la clase expositiva, en la explicación que el profesor o la profesora den. No es eso lo que caracteriza lo que critiqué como práctica bancaria. Critiqué y continué criticando aquel tipo de relación educador-educando en que el educador se considera el único educador del educando, en que el educador rompe o no acepta la condición fundamental del acto de conocer que es la relación dialógica. (p.146)

Valdría anotar que en el año 2016 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) preocupada por los índices de suicidios disparados en instituciones educativas de Corea y Singapur, realizó el informe *Happy Schools* (2016) con el fin de sugerir un cambio en las políticas nacionales e institucionales de aquellos países que puntúan en las pruebas PISA de la OCDE. Es claro que el país que forma a sus habitantes en valores como la responsabilidad, la generosidad, el respeto, la inclusión, la dignidad, es un país de progreso porque estos valores que sin duda alguna tienen su origen y fundamento en lo más íntimo de los sujetos, son el camino a la prosperidad de una nación.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Provocar reflexiones sobre las alternativas pedagógicas para la formación de la niñez tomando como fuentes u hontanares de las mismas, las concepciones románticas de la pedagogía, en aras de ofrecer distancia crítica frente a las políticas globalizantes actuales de la educación.



1.2.2. Objetivos Específicos

Conocer la percepción del profesorado sobre el conocimiento que tienen acerca de la educación infantil y las posibilidades de formación de la niñez.

Interpretar las nociones de pedagogía que transforman el significado de la educación infantil.

Reconocer los espacios formativos al interior de la institución educativa que proveen un conocimiento y reflexión como ámbito de la educación infantil.

Indagar a través de técnicas cualitativas de investigación, las narrativas e imaginarios de los que disponen los diversos integrantes de la comunidad educativa respecto a una educación centrada en los niños.

1.3. Preguntas Orientadoras

¿Qué tipo de problemáticas educativas institucionales impiden la creación de espacios formativos para la acogida de la niñez?

¿Qué cambios se necesitan en la educación infantil para dar a conocer la realidad y la necesidad de la formación de la niñez?



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica
Unidad Institucional de
educación a distancia

¿Qué nociones de pedagogía justifican o legitiman el trabajo del profesorado en la construcción de espacios de indagación y de crítica en la educación infantil?



2. CONTEXTUALIZACIÓN

Salgar, “fecundo rincón antioqueño”, pueblo pequeño y montañoso, rico en aguas que en preponderancia brotan desde el Cerro Plateado el cual es un maravilloso páramo que por su sobresaliente altura logró ser reconocido como territorio de reserva para así poder luchar contra predadores humanos, que han cambiado la expansión de la vida por la obtención del peculio.³

Cerro que atrapa a quien quiere explorarle sin buena intención y que solo les permite a los baquianos⁴ que le recorran y así disfruten de su maravilloso paisaje adornado por encantadores frailejones de más de un metro de altura, que están por doquier. Son estos visitantes aceptados los que toman evidencias gráficas, sin el temor de quedarse por siempre apresados en él. Personajes dispuestos a ser guías de curiosos y exploradores de lo bello e inimaginable, a quienes acompañan con amabilidad y sentimiento protector para ya fatigados retornarles al pie del risco llenos de satisfacción por la buena compañía y por el majestuoso paisaje de ensueño que han disfrutado, y que les motiva a volver a Salgar a escalar la gran montaña en compañía de otros curiosos aventureros, a ver el salto de los venados y al oso de anteojos que desde los árboles les vigila con gran sigilo.

Salgar, con sus suelos ondulados, encerrado con el alto de verdes montañas y atravesado por la quebrada La Liboriana, se fundó por el tesón de un grupo de ciudadanos

³ Peculio: cantidad de dinero que posee una persona.

⁴ Baquianos: experimentados en recorrer el lugar.

medellinenses que hace 137 años, en cabalgaduras y de a pie lograron romper el verde que les invitó a explorar lo no imaginado, hasta acunarse en un pequeño valle que de todo lo provisionaba y formar allí sus familias. En el día a día, rompiendo peñas a fuerza de brazo y herramientas manuales, trazaron el camino que permitiera llegar a la capital, desplazamiento que tardaba hasta más de 12 horas. Es por esto que hoy, muchos visitantes se preguntan ¿por qué fundar un pueblo en este lugar?, simplemente porque en él solo pueden acunarse para disfrutar las personas que les ha preocupado más el ser que el tener; porque las opciones de conseguir son limitadas para quienes están concentrados sólo en los bienes materiales. Exclusivamente quienes han aprendido a valorar el espacio para hacer parte de esa familia con tantos apellidos tienen la capacidad y dicha de disfrutar del aroma del café en todas sus etapas de producción y diferenciar su variedad de sabores en la cata, que son el corolario de las plantas que se acercan a estos densos árboles que nos prodigan el grano.

La leche fresca de vaca mezclada con la taza de café es común en este ambiente cafetero, porque muchos amantes del agro, han abierto un espacio a la ganadería, para garantizar también la carne que aporte la proteína suficiente para que sus músculos puedan soportar las pesadas cargas que aún van al hombro al terminar el día. Unas cuantas gallinas rondan la vivienda del caficultor y el conteo de huevos y la revisión de la gallina que no cumplió su deber de poner, hacen parte de la rutina de las amas de casa quienes también dialogan con sus mascotas y sus plantas.

Los tajos, o mejor entendidos como pequeña parte de cultivos de café que por surcos⁵ es asignada como tarea, motivan a través de la recolección del fruto, a la costumbre majestuosa de hacer familia en vecindades, en las que la alegría por el logro de una es motivo de celebración de todas, por ello es que comúnmente se dice “somos una familia con muchos apellidos”. Familias en las que en muchas aún existen costumbres ancestrales como la de ir “al pueblo” en día domingo a escuchar de la palabra de Dios, y luego comprar a los pocos venteros ambulantes que quedan, sus deliciosos bocados, dispuestos con gran higiene en sencillas presentaciones que despiertan la curiosidad de quienes circundan el parque principal por su agradable olor; idea comercial a la que se une con frecuencia el párroco de la iglesia católica quien hace colectas entre sus feligreses de succulentos platos para armar el comedor comunitario en el atrio parroquial, en el que a buenos costos se vende cada plato porque la compra motiva el deseo de ayudar en una obra social, siendo el atrio un lugar estratégico para el evento comercial ya que es separado del parque tan solo por una calle.

El parque principal, con significativa particularidad arquitectónica que se conjuga con el paso de aguas vivas provenientes de la Cañada de Cosme, que se resistió a ser ocultada como vergüenza y reclamó su cauce enlodando viviendas, calles y la Fuente que bloqueara la calle central y que muchas veces fue llamada por propios “elefante blanco”, ya que fue construida a órdenes de un alcalde para quitar el tránsito de vehículos por el centro del parque y que por su gran tamaño y casi permanente ausencia de agua y luz se tornaba un innecesario

⁵ Surco: nombre que le da el caficultor antioqueño a las filas de cafetos.

y desgraciado monumento. La Cañada de Cosme, se impuso al momento del diseño del nuevo parque, exigiendo ser dejada a la vista, tras la amenaza de volver a manchar de color marrón a todo lo que impidiera su sereno recorrido. El parque se inauguró en el año 2016 quedando en él la placa de quien lo inauguró y no de quien hizo posible por su excelente gestión la reconstrucción y remodelación del mismo; en este hermoso sitio es gratificante compartir con propios y extraños momentos de diálogo en los que son comunes las historias divertidas y los chistes jocosos, por lo que quien pasa alrededor, observa muchas sonrisas entre quienes interactúan a la sombra de los frondosos árboles que habitan el espléndido lugar.

La corpulenta ceiba, árbol que por más de 100 años ha estado salvaguardando del sol a los buenos conversadores y entre ellos los enamorados y los negociantes de caballos, entre los cuales, algunos consideraron éste el mejor lugar para convencer a su par negociador, en que tendrá ganancia si acepta la propuesta, la que siempre va acompañada de unas cuantas mentiras picarescas que mejoran la apariencia y edad del semoviente. Mentiras que, al descubrirse, arrojan con unas cuantas palabras de grueso calibre "...me tumbó", sin que tarde mucho tiempo para que se venga la revancha, que entre tintos y aguardiente se ha convertido en tradición.

También, de manera inesperada surgen para los salgareños, eventos culturales a campo abiertos que se desarrollan en el parque principal y sus alrededores y permite disfrutar de los grupos de danzas, que se han destacado a nivel departamental por su elegancia y brillantez, surgida del vibrato musical entre montañas que agudizan el oído para que en

sintonía con el cuerpo destaquen el ritmo y la sincronía para las perfectas coreografías que se expanden por todos los géneros musicales sin olvidar el gusto por la música del campesino.

Así mismo, los eventos religiosos se dan en la parte central del parque o con recorridos de procesiones que le circundan. Todos los habitantes orientan su vida a través de Dios y cada uno ha elegido la iglesia que por su dogma y doctrina le ha logrado acercar más a su Dios vivo nombrado ya sea como: Jehová, Yahvé y demás y donde las despedidas y los saludos siempre dan cuenta de la presencia de Dios y de la madre de Jesús Cristo, tales como “bien gracias a Dios, Dios le bendiga, la Virgen le acompañe, bendito el Señor...”. Y pese a los cambios en las ideologías religiosas de los coterráneos, siempre resplandece serena la Iglesia San Juan Evangelista, por su estilo dórico jónico y con el gran óleo que estampa con figuras angelicales su altísima techumbre, cual fuere considerado hasta ahora el más grande entre lo antaño conocido en el país.

La variedad climática, hacen rico y especial a Salgar, son los Salgareños quienes no ven obstáculos en las montañas para aproximar vehículos que les faciliten el transporte de sus productos, a pico, a pala y a barra, han trazado sus vías carretables con los convites⁶ conformados de hombres, mujeres y niños en fines de semana para ensanchar sus caminos, mientras en la casa cercana a la obra, hierve la gallina acompañada del plátano, la yuca, la papa y con un toque de condimento amarillento para el almuerzo.

⁶ Convites: encuentro de allegados para compartir una labor y alimentos.

Todos los climas se gozan en este terruño, la visita del sol en la mañana alienta el deseo de ir a los cultivos y si las lluvias dan los buenos días, los plásticos adaptados artesanalmente acompañarán al agricultor hasta sus cultivos. El agricultor es un excelente anfitrión y aprecia mucho las visitas a sus tierras y si desea el visitante disfrutar de un ambiente fresco y frío ir a la Gulunga, La Humareda, La Siberia, sería la mejor opción; y si lo que desea es estar en un lugar de clima templado La Margarita, La Montebello o La Chaquiro serían los lugares ideales.

El comercio en toda el área urbana y algunas partes rurales, presta servicios a domicilio, de tal manera que garantiza a quienes tienen limitaciones para desplazarse, que puedan estar tranquilos en sus hogares porque desde los víveres hasta el combustible llegan hasta la puerta de la casa, no importando la cantidad ni el costo, y es común que el mensajero mientras entrega el pedido sea sorprendido por quien compra con un refrescante vaso de jugo o una taza de tinto o de perico⁷ y por qué no, una mazamorra con un trozo de panela, acompañado además de alguna historia o chiste para mejorar el sabor y hacer más grato el día. Es imperativo en área rural, que cada vivienda tenga una zona social y que al terminar el día laboral en bancas de madera, taburetes e incluso empedrados acomodados adrede para poderse sentar, los miembros de las familias campesinas para tener un encuentro a compartir una bebida, una historia o una oración y claro está, también la novedad que se hace noticia en la región.

⁷ Perico: nombre dado al café con leche a media taza.

Y al hablarse de novedad que se convierte en noticia, es pertinente aclarar que este bello municipio Cafetero de gran reconocimiento por el empuje de sus habitantes, es donde la esperanza y las virtudes como así lo menciona su himno, son valores que fácilmente son reconocidos en la nación, por todo lo que se ha vivido en tan pequeño terruño, en el que la violencia y los desastres naturales han puesto a prueba a sus pobladores, quienes sin temor alguno siguen habitando y cuidando de sus espacios naturales y con orgullo hablan de su tierra, pese a las inclemencias de los grupos de izquierda como guerrilla y paramilitares que tantas muertes han dejado a su paso y los desastres naturales ocasionados por la quebrada la Liboriana en asocio con el Cerro Plateado que alberga nubes gigantes para derramar sus aguas en su enfurecido reclamo por el cauce y que han arrasado con las viviendas invasoras de su espacio y en ellas se han llevado a más de un centenar de personas humildes y trabajadoras, a las que con llanto y mucho dolor los habitantes recogieron sin escatimar esfuerzos ni reclamar descanso hasta demostrarle al mundo entero la capacidad de resiliencia y la vocación de servicio, lo que reitera lo expresado por el escritor Ramiro Garzón Restrepo, en el Himno a Salgar, cuando les describe como “gente de empuje y de luz”.

Entre esa gente de empuje está el reconocido personaje político Álvaro Uribe Vélez, quien fue presidente de la república durante ocho años entre 2002-2010 a quien muchos cuestionan y otros tanto admiran, el cual forjó su carácter en sus primeros años de infancia en el pie del cerro plateado donde inicio su vida escolar y que con gran agilidad perseguía las gallinas del vecindario, ganándose los reclamos de las damas de hogar de la época, con la

expresión “este pecoso tira piedra”. Es entonces en la Escuela Ciro Mendía, donde inició este reconocido político sus primeros años de educación.

En cuanto a la educación, Salgar cuenta con dos instituciones educativas, una es rural y la otra es urbana y dos centros educativos rurales, en las que transmite conocimientos a todos los habitantes con la atención por docentes de distintos lugares del país que han llegado de acuerdo con las normas educativas nacionales para asignación en la plata docente. Los estudiantes se motivan a ir a las aulas de clases a buscar el horizonte del saber desde las letras y a comprender la importancia del trabajo en equipo; aunque comúnmente los salgareños, en especial los campesinos consideran la oportunidad escolar secundaria a la oportunidad laboral; prueba de ello es, que en tiempo de cosecha cafetera se ocasiona gran deserción escolar porque es costumbre que todos los integrantes de la familia transiten por los cultivos recolectando el fruto en jornadas no inferiores a ocho horas que se dividen entre cuatro, tiempo de almuerzo y otras cuatro, que entre momentos degustan sus tragos de café. Siendo la hora del almuerzo el momento más anhelado por los chicos de los grupos para saborear un succulento arroz, con tajadas de maduro y un buen trozo de carne, al tenor de una grata conversación, un reclamo por saltar cafetos y uno que otro silbido que indica que la hora de rochela se acabó.

-
- Por fortuna la mayoría de los establecimientos educativos tienen el modelo escuela nueva, que garantiza la continuidad en el proceso formativo de los chicos que se

ausentan en temporada alta de recolección de café, sin embargo los establecimientos con modelo de escuela tradicional, sienten con fuerza la deserción escolar en tiempo de madurez del grano rojo, en los cuales ni a padres ni a estudiantes les importa que se repruebe el año porque la tradición de recoger la cosecha en familia sobrepasa toda justificación legal ante el derecho a la educación y la vulneración de la misma, por la deserción generada para irse a recolectar el grano rojo que sólo en dos temporadas del año sobreabunda y llena los bolsillos de dinero a mujeres y niños que posiblemente ni podrán disfrutar porque aún los hombres tienen mucha potestad en los hogares. Es entonces preciso ahondar en una fuerte mirada a los hontanares de la formación humana en la educación básica primaria.



**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica
Unidad Institucional de
educación a distancia



**Capítulo 3:
Antecedentes y
marco teórico**

Created by Paint X



3. PERSPECTIVA TEÓRICA

3.1. Antecedentes

Gilles Ferry (1990) y (1993) define a grosso modo en sus trabajos *El trayecto de la formación* y *Pedagogía de la formación*, que la formación no es un programa o currículo que se impone exteriormente a unos estudiantes, sino un trabajo que se ejerce sobre sí mismo, una búsqueda personal. Este se constituye en la actualidad en uno de los referentes más relevantes al respecto.

Así mismo, sobre una búsqueda etimológica y de significados históricos del mismo término, María Eugenia Venegas (2004) en su artículo *El Concepto Pedagógico Formación en el Universo Semántico de la Educación*, presenta un riguroso recorrido sobre el origen del término, la relativa novedad que representa y cómo podría insertarse de forma dinámica en el quehacer educativo de la actualidad.

La formación además se complementa con el ejercicio hermenéutico; dicho nexo se aprecia bien en los trabajos de María Dolores García (1999) y (2010), en dos artículos titulados: *Hermenéutica: una posibilidad de formación*, y, *El educador como agente de formación*. En el primero la autora se pregunta por los bajos resultados de los estudiantes en las pruebas externas en su país, y la manera cómo la lógica instrumental de los estados por obtener altos resultados en estos índices ha terminado por distorsionar el concepto mismo de formación como una búsqueda de sí, lo que sugiere, profundos nexos de la formación con la pedagogía romántica.

El término pedagogía romántica halla en varios autores alusión respecto a su significado y connotación. Desde las historias de la pedagogía, habría que situar a Rousseau como el iniciador de esta tendencia; pero si se considera el concepto, es decir, la idea de que el sujeto no viene vacío por naturaleza y en él existen todas las capacidades y potencialidades inherentes para un ulterior desarrollo, Rousseau no es la única referencia histórica. En este sentido, puede hallarse en Comenio una referencia insoslayable al proponer que el niño no es una tábula rasa:

El hombre es a propósito para el trabajo en cuanto a su cuerpo, pero vemos que al nacer sólo hay en él una simple aptitud y poco a poco ha de ser enseñado a sentarse, tenerse en pie, andar y mover las manos para servirse de ellas. ¿De dónde, pues, procede esa prerrogativa de nuestra Mente de existir perfecta por sí y ante sí sin preparación anterior? (Comenio, 1998)

Rousseau (1999) es una referencia indispensable en este sentido; no obstante, no pueden centrarse sus aportes en la que es considerada su obra cumbre en pedagogía como lo es el *Emilio*. Como ya se ha mencionado en páginas anteriores, la propuesta del ginebrino se encuentra articulada con su pensamiento filosófico y del cual pueden encontrarse diversos elementos dispersos en otros textos como el *Discursos sobre las ciencias y las artes*, *Discurso sobre economía política*, *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* y el *Contrato social*. No obstante, en el *Emilio* pueden encontrarse reflexiones magníficas sobre la naturaleza del niño, especialmente en la cuarta parte de este libro y que lleva por nombre la *Profesión de fe del vicario saboyano*.

No es extraño afirmar que la filosofía moral de Emmanuel Kant es deudora directa del pensamiento de Rousseau en tal sentido. Por eso la pedagogía romántica del ginebrino, deriva parcialmente en las *reflexiones pedagógicas* del filósofo de la ilustración, frente a las cuales no escribió directamente, pero su trabajo fue recogido por sus estudiantes como afirma Guillermo Bustamante-Zamudio (2012) en su artículo *Pedagogía de Kant: ¿una filosofía de la educación?*

En esta tradición se encuentran los aportes muy relevantes como el de (Molins, Cano García, & Lorenzo Ramírez, 2007), al referirse a la gran pedagoga María Montessori, que en consonancia con la idea de una educación centrada en los niños, realiza una propuesta en la que se trata de conformar ambientes lúdicos que se adapten a la naturaleza del niño, pero, contrario a Rousseau, no es una naturaleza hostil o fuerte que amolde el carácter, sino una naturaleza suave, contextualizada, que permita fluir lo mejor de los más pequeños.

En el ámbito nacional los trabajos hallados refieren a un concepto de formación que no se distingue con claridad la idea de formación como una búsqueda de sí, con la educación situada en el clásico adiestramiento. Al introducir en bases de datos los términos “formación-educación básica-Colombia”, los resultados que se arrojan poco indican la reflexión sobre el concepto; verbigracia el artículo hallado bajo esta búsqueda *Calidad de la educación básica y media en Colombia: diagnóstico y propuestas* (Barrera Osorio, Maldonado Carrizosa, & Rodríguez Orgales, 2012).

La búsqueda arroja otros resultados con iguales términos clave como el texto *Siete retos de la educación colombiana para el período de 2006 a 2019*, de Carlos E. Vasco, pero donde

igualmente no se profundiza en el concepto de formación. No obstante, se plantea que en la cultura política Nacional de la educación, se ve la educación como un gasto y no como una inversión social, por lo cual, los gobiernos enfatizan en la cobertura y dejan a la calidad en un segundo plano.

De otra parte, se presenta un sistema educativo fragmentado, dividido en bloques que poco se relacionan entre sí. De este modo, sería importante facilitar la transición entre los distintos niveles: preescolar primaria, primaria-secundaria, secundaria- media, media-superior trabajo y empleo. Para lograrlo, se tendría como referentes experiencias de otros países para ser desarrollados en el contexto colombiano. Se insiste también en la necesidad de inversión en educación que fomente la investigación, que haya recursos para la enseñanza, la formación continuada y permanente de docentes, lo que contribuiría a un sistema educativo más justo, coherente y equitativo.

Respecto a la educación romántica, se puede hallar el libro *La pedagogía frente a la realidad colombiana* (Ramírez, 2007), el cual presenta un panorama de la filosofía de la pedagogía en el contexto latinoamericano y las que considera deberían ser las tareas del educador frente a los diversos retos que se presentan hacia el futuro.

Habría que destacar en el ámbito de la reflexión histórica de la pedagogía, los trabajos de la profesora Olga Lucía Zuluaga que desde diversas vertientes enriquece el panorama del quehacer educativo en el país. Por citar sólo uno, en el artículo *Otra vez Comenio* (2007),

resalta la vigencia y actualidad de un pedagogo con casi quinientos años de distancia histórica.

3.2. Marco Teórico

Lo dice Morín (2009) en su *Introducción al pensamiento Complejo*, la realidad que nos rodea es irreductible a un solo factor determinante; los problemas y situaciones que se enfrentan en la cotidianidad son un constructo de múltiples elementos que interactúan entre sí y de los cuales emergen a cada momento propiedades desconocidas e inciertas que aumentan nuestro asombro al paso que se hacen visibles (Morin, 2009).

Al hacer referencia a los elementos que componen la problemática de los ambientes escolares en la IE Julio Restrepo, Sede Escuela Urbana Delfina Calad de Ochoa, se hallan elementos, derivados de las variables establecidas en la problematización, que pueden enunciarse así:

- Carencia de una política educativa en el país, seria, consistente y profesional. Lo que se hace en educación es dirigida desde una visión técnica del MEN.
- Clientelismo político.
- Escuela asentada en la tradición y que no responde a las exigencias de los más jóvenes quienes por tema laboral tienden a desertar.

- Escasa visualización de los estudiantes como centro del proceso educativo.

Respecto a la ausencia de políticas educativas serias en el país, basta con revisar la historia de la educación en Colombia para apreciar como los Ministerios de educación han sido otro cargo más que en pleno ejercicio clientelista fue asignado en la Colombia bipartidista que nos gobernó durante la mayor parte del siglo pasado (Patiño Millán, S. F.). No es esta entonces una situación ajena el conocimiento de los colombianos, sumado además de que los Ministros de Educación que han ejercido durante los últimos años en el país no han ejercido la docencia en los niveles de básica primaria y secundaria.

Desde la presidencia de César Gaviria (1990-1994), se ha querido insertar al país en el ámbito de la globalización, de la apertura económica con base en el libre comercio. Se observa, sin embargo, un regreso en dichas políticas por parte de los países que las patrocinaron con mayor ahínco en su momento; tal es el caso de la política de Donald Trump en Estados Unidos, con *America first* y el *Brexit* en el Reino Unido.

Todo ello se pretende realizar desde una escuela que aún sienta sus bases en el esquema de producción en línea originado desde la revolución industrial (Gerver, 2012). La escuela que hoy en día opera responde casi de forma idéntica al funcionamiento de una fábrica de producción en serie donde los niños son separados por edades, a veces por sexo y el currículo es dosificado siguiendo un estricto criterio de racionalización económica donde se administran en mayor medida materias que se supone facultan a los más jóvenes para un futuro ejercicio económico: ciencias, lenguaje y matemáticas.

Esta escuela industrial constituye un obstáculo para que se puedan generar aprendizajes sustentados en la reflexión pedagógica, pues incluso en el ámbito jurídico, es difícil sacar a los niños de sus aulas porque hay que contar con el permiso de cada uno de los padres por el enorme riesgo de responsabilidad civil que recaería sobre la institución si algo les sucede.

Como lo dice Duarte Duarte (2003)

En la contemporaneidad, la escuela ha perdido presencia en la formación y socialización de los jóvenes, y cohabita con otras instancias comunitarias y culturales que contribuyen a ello, como los grupos urbanos de pares y los medios de comunicación. En correspondencia con ello, las grandes transformaciones de la educación en los últimos años, suponen el establecimiento de nuevas modalidades y estrategias de formación y socialización, que le confieren a la Pedagogía un claro sentido social que rebasa los escenarios escolares, dirigiéndose a la atención de problemas asociados con la exclusión, los conflictos socio-educativos y el desarrollo humano de los sujetos y las comunidades, en escenarios que no son necesariamente escolares (pág. 3).

Este tipo de escuela no presenta la recia estructura evidenciada sólo por razón de un olvido o un rechazo a las concepciones pedagógicas, en este caso, las centradas en el niño o el estudiante. La ausencia de criterios pedagógicos con base en esta concepción, obedece a la intencionalidad de propiciar relación de poder y dominación en las que la escuela no es más que un segmento instrumentalizado de grupos poderosos que indiferentes hacia una educación con calidad, favorecen dicha estructura porque ella se compagina muy bien con una racionalización económica expresada en la reducción del gasto escolar, y, forma el tipo de trabajadores que el medio configurado exige para alcanzar los propósitos de estos grupos de poder en mención:



(...) en las escuelas actuales el ambiente educativo se mantiene inalterado: en cuanto al ordenamiento sigue siendo prescriptivo, en cuanto a las relaciones interpersonales es dominado por consideraciones asimétricas de autoridad (autoritarismo). En cuanto a la relación con el conocimiento está inmerso en concepciones transmisionistas y en lo referente a valores se halla sumido en una farsa, en donde lo que se hace está orientado más por la conveniencia que por consideraciones éticas, en donde se privilegia “el saber racionalista e instrumental” y se descuidan el arte y las diversas posibilidades de reconocimiento cultural y de otros saberes. (Duarte Duarte, 2003, pág. 9)

En esta escuela impregnada de positivismo y donde se plasma la lógica instrumental de las relaciones de mercado, es habitual que la denominada escuela tradicional, donde se da la prelación del docente y el programa académico, haga presencia con mayor ahínco. Por ello un tipo de escuela que cuestione este tipo de proceder educativo, puede resultar mal vista u observada desde quienes pretenden seguir ostentando sus posturas:

En la teoría del conocimiento positivista, el conocimiento ya está dado, naturalizado y elaborado, es decir, se nos presenta sin fisuras, no conociendo el proceso histórico de su construcción, por tanto, dicho conocimiento es ahistórico, no permitiéndose la problematización ni la indagación del mismo; sino simplemente su aceptación como tal. Por tanto, el sujeto no interviene en la construcción del conocimiento. Ahora bien, sabemos que todo conocimiento no existe independientemente de la sociedad en la que se ha producido, ya que el contexto histórico social, económico, político y cultural ejercen una influencia notable. (Muñoz, 2013, pág. 6)

Dichas problemáticas se evidencian especialmente en el plano moral en tanto que la “objetivización” del mundo propia de la ciencia moderna de los siglos XVI y XVII, pretendió



que los sujetos aislaran sus valoraciones morales de su ejercicio cognitivo al separar sujeto y objeto (Delgado Díaz, 2008, pág. 41).

Por lo que el condicionamiento moderno de un conocimiento objetivo, carente de valoraciones morales respecto al bien y al mal en el ámbito, lo que necesariamente se tradujo a la escuela, ya que esta pasó de formar para la vida y se impregnó del optimismo ilustrado convirtiendo en su principal propósito la transmisión de un saber positivo, acumulable y ahistórico.

Una escuela que busque aislar los sentimientos y los efectos morales de sus estudiantes termina también por coartar la creatividad misma. Ello se aprecia en el cuento de Helen Buckley (2006), *“hoy vamos a hacer un dibujo”* donde la rigidez del método de enseñanza de la maestra que primero atiende al niño, constriñe su capacidad para dibujar con libertad lo que en últimas permitiría el flujo de su creatividad y goce con el aprendizaje.

La crítica hacia los métodos de una escuela inflexible, además de la literatura en general, libros y revistas especializadas, se expresa también en la obra del cineasta francés Francois Truffaut (1959) con su película *“Los cuatrocientos golpes”*.

Pareciera que existiera un constante “retorno de lo idéntico”, parafraseando al filósofo alemán Friedrich Nietzsche. La pedagogía romántica o centrada en el niño, si se toma a Rousseau como su principal, es resultado de una reacción a la dominación histórica

que por más de trece siglos ejerció la iglesia católica en lo que conoce como la *edad media*. La ilustración quiso dar por finalizada la hegemonía política, cultural, religiosa e intelectual de la iglesia y la monarquía en el período mencionado; de igual manera, este retorno de lo idéntico en este trabajo puede interpretarse como una reacción frente a la hegemonía de las tendencias políticas actuales en su sentido de la globalización económica y la imposición de sus valores a unos jóvenes en proceso de formación y cómo ello ha distorsionado el quehacer pedagógico.

Repetidamente se cita una expresión textual de Rousseau: “el hombre nace bueno, pero la sociedad lo corrompe” descuidando los matices hermenéuticos que la expresión tiene. Habría que anotar que hablar de una “bondad” o “maldad” natural en ser humano, son cualidades maniqueas que no pueden formar parte de un pensamiento filosófico profundamente razonado. La “bondad” inherente del hombre para nuestro autor, es la búsqueda profunda en el corazón humano mismo, la reconciliación con una naturaleza que muy bien se compagina con el ideal de razón ilustrada de la época. La búsqueda en el corazón humano apunta al “corazón” mismo de la concepción pedagógica de Rousseau, y al mejor estilo del renacentismo, el hombre es puesto en segundo lugar después de Dios, pero en una concepción teísta como es propia del ginebrino:

Yo por mí, que no tengo sistema que sustentar, hombre sencillo y verídico a quien no arrastra la manía de ningún partido, y que no aspiro a la honra de ser caudillo de secta, satisfecho con el puesto en el que me ha colocado Dios, después de él no veo otra cosa mejor que mi especie; y si hubiese de elegir mi lugar en el orden de los seres, ¿qué otro pudiera elegir que el de hombre? (Rousseau J. J., 1999, pág. 209)

La recuperación de este lugar privilegiado de la humanidad es de volver a esta única sustancia, el corazón humano mismo, no es más que el camino idóneo a tomar para recuperar a la humanidad de su caída que es, en el contexto ilustrado, la degeneración de las costumbres producto del lujo y la comodidad como se anotó respecto al *Discurso sobre las ciencias y las artes*.

El abuso de nuestras facultades es lo que nos hace desventurados o malos. De nosotros nos vienen nuestros pesares, nuestras zozobras, nuestras congojas; sin disputa el mal moral es obra nuestra y nada fuera el mal físico sin nuestros vicios que no le han hecho sensible. ¿No nos hace la Naturaleza sentir nuestras necesidades para nuestra conservación? ¿No es la señal de dolor corporal de que se descompone la máquina, y aviso para que acudamos al remedio?... ¡A qué pocos males está sujeto el hombre que vive en la primitiva sencillez! (Rousseau J. J., 1999, pág. 212)

Es este en realidad un manifiesto romántico que preconiza el retorno a la naturaleza. Habrá evidentemente otras formas de interpretar esta vuelta a la naturaleza misma del hombre, pues en el caso de Rousseau existe un anhelo de la educación de la vieja Esparta donde incluso la dureza del medio ambiente juega a favor de la formación del carácter de la humanidad. Lo prueba la afirmación del ginebrino en el *Discurso sobre las ciencias y las artes*: “El hombre de bien es un atleta que se complace en combatir desnudo...”

Esta última afirmación se hace con el propósito de introducir el pensamiento de María Montessori como una pedagoga romántica, donde el niño es el centro del proceso educativo, pero que toma distancia de Rousseau en tanto no es requerido un medio ambiente hostil o riguroso para formar hombres de bien. La pedagoga italiana extiende su concepción libertaria

hasta el punto de haberse tenido que exiliar, pues su propuesta resultaba incómoda en un régimen como el de Mussolini.

La pedagoga y científica Montessori, no requiere de un retorno a la naturaleza en el sentido literal que lo propone Rousseau. Es una pedagogía científica donde el método experimental y empírico se impone, pero no es un laboratorio –en este caso, espacios de formación al estilo Montessori- que se imponga a los niños, sino un laboratorio adecuado a ellos y pensando en ellos como centro y garantizando sobre todo su libertad.

Lo predominante en esta pedagoga es el no aislamiento del niño, sino un espacio que respete su intimidad, pero sin aislamiento, con privilegio exclusivo por la lúdica. Es un campo científico controlado, pero en beneficio de los educandos, con materiales didácticos y pedagógicos cuidadosamente diseñados con una gradualidad que les permita ir ascendiendo en el aprendizaje.

Comencemos por proveer a las necesidades del niño disponiendo de un ambiente adaptado a su personalidad. Ello es una obra de servicio social, porque aquél no puede desenvolver una verdadera vida en el ambiente complicado de nuestra sociedad y menos aún en el de los refugios y prisiones que llamamos escuela... En lugar de esto, debemos prepararle un ambiente donde la vigilancia del adulto y sus enseñanzas se reduzcan al mínimo posible; cuanto más se reduzca la acción del adulto, tanto más perfecto será el ambiente. Éste es un problema fundamental de la educación... Es preciso preparar con solicitud el ambiente, es decir, crear un nuevo mundo, el mundo del niño. (Montessori, 1937)

Por ello la recomendación de la autora es que el papel del maestro debe ser minimizado, en cuanto a su discurso, la clase magistral reducida a su mínima expresión. El

hontanar o fuente de la formación es el niño mismo al cual se le debe disponer un ambiente que permita en la mayor medida posible, su libre fluir. La maestra, se diría, sólo administra el espacio y diseña el material didáctico; pero esto no se puede prestar para malentendidos: su papel es trascendental para que el proyecto pedagógico tenga éxito, pues que la libertad del niño pueda fluir, depende de la calidad y la concepción que prevalezca en el diseño de estos ambientes.

Contrario a lo que se podría pensar, Montessori no minimiza el papel del docente, según lo anteriormente dicho.

En aras de esta aparente minimización del papel del docente, recomienda la pedagoga una economía constante del lenguaje: las palabras del maestro deben ser mínimas y exactas al dar las orientaciones a sus estudiantes.

Y así descubrimos que la educación no es algo que haga el maestro, sino que es un proceso natural que se desarrolla espontáneamente en el ser humano. No se adquiere escuchando palabras, sino en virtud de las experiencias que el niño realiza en su medio ambiente. La tarea del maestro no es hablar, sino preparar y organizar una serie de motivos para la actividad cultural en un ambiente especialmente preparado para el niño. (Montessori, 1937)

El permitir la libertad del niño, pero con un muy cuidado acompañamiento, es expresión del convencimiento de que la búsqueda de sí es la mejor herramienta para el proceso de formación. Por ello la pedagogía romántica se compagina tan bien con esta idea. Como se mencionó atrás, formación en una de sus múltiples acepciones, significaría dar

forma a algo, como el artista da forma al mármol. Pero en este caso de la pedagogía centrada en el niño, la potencia formadora no viene del exterior, sino que es el resultado de una búsqueda interior: por ello la conveniencia de los aportes de Montessori, en tanto se disponen los ambientes adecuados para que los niños hagan su búsqueda interior, sin que se olvide la alteridad, pues los niños en los espacios pedagógicos adecuados para tal fin comparten con otros niños.

Sobre este concepto, Gilles Ferry establece categóricamente la necesidad de abandonar los viejos mitos sobre la formación que emplean metáforas como “el sembrador”; el maestro planta en un terreno, lo riega, le echa abono y espera que la semilla fructifique; de igual manera el escultor, que transforma la piedra como un agente externo. En el caso de la tierra, no se puede ignorar que éste tiene en si misma nutrientes, agua, lo que facilita que la planta germine, es decir, no es pasiva.

Para este autor no es posible formar desde el papel de un agente externo, como es el caso de lo que habitualmente se supone sobre el educador: los educadores no forman, sino que lo hacen indirectamente a través de los medios o ambientes educativos que dispongan, o a través de la representación. Como ejemplo citado por el autor, los niños pueden representarse ser médicos o enfermeras para jugar sin serlo. La escuela en sí misma realiza esto, formará indirectamente, pero a través de una representación de lo que es lo real, es decir, los docentes son mediaciones para que los individuos alcancen la formación:



Por un lado, **uno se forma a sí mismo, pero uno se forma solo por mediación.** Las mediaciones son variadas, diversas. Los formadores son mediadores humanos, lo son también las lecturas, las circunstancias, los accidentes de la vida, la relación con los otros... Todas estas son mediaciones que posibilitan la formación, que orientan el desarrollo, la dinámica del desarrollo en un sentido positivo. (Ferry, Pedagogía de la formación, 1993)

La formación en sí es una potencia interna que se desarrolla. Sólo el individuo en un trabajo sobre sí mismo se puede formar y es en este sentido que pese a las variadas críticas que recibe la pedagogía romántica al privilegiar el lugar protagónico del niño, es innegable que la concreción exitosa de la formación se da desde este trabajo interior; al igual que en Montessori, esto no implica que el docente deba ser desterrado del proceso educativo, sino que hay un cambio significativo en su rol en tanto en este caso favorezca mediaciones y representaciones adecuadas que favorezcan el proceso descrito. “Formarse no puede ser más que un trabajo sobre sí mismo, libremente imaginado, deseado y perseguido, realizado a través de medios que se ofrecen o que uno mismo se procura” (Ferry, El trayecto de la formación, 1990)





Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica
Unidad Institucional de
educación a distancia



Capítulo 4: Metodología

Created by Paint X



4. METODOLOGÍA:

4.1 Enfoque y Tipo

El enfoque para el trabajo es cualitativo y el tipo de investigación es hermenéutica. Vale la pena revisar algunos antecedentes para ofrecer mayor comprensión a tal idea.

¿Por qué la reflexión pedagógica romántica (o pedagogía crítica como expresión ilustrada del término) pierde su lugar protagónico en el espacio escolar y gracias a qué factores ocurre así?

La ilustración, apreciada desde los rasgos más generales de la historia de las ideas pedagógicas, es un volver a poner al hombre en el centro de la creación contrario a la tradición teológica precedente en la que la divinidad ocupaba el cenit, foco y propósito de todo quehacer. Este cambio de focalización podría decirse que es un ajuste *hermenéutico* en la forma como se interpretó el paso de la edad media a la modernidad, pues de manera alguna el hombre terminó ocupando algún centro, pues devino a ser instrumentalizado por esta misma razón que supuestamente le estaba restituyendo privilegios; pero aunque ese asunto es por ahora otro campo de preocupación, conviene en este apartado reflexionar sobre el lugar de la metodología que se emplea para llevar a cabo la tarea que propone la pregunta que encabeza este acápite.

El ejercicio hermenéutico cobra vigencia como ejercicio metodológico y de allí la corta reflexión del párrafo anterior, en la medida en que puede comprenderse que son los sujetos

y no los objetos los que cobran lugar protagónico; y la categoría de “sujetos” se corresponden o aparecen cuando son los discursos o los análisis del discurso lo que reclaman primacía.

La hermenéutica hace su aparición conforme al enfoque cualitativo que se propone desde la Maestría en Pedagogía de la Universidad Católica de Manizales y su macroproyecto: *Caracterización de las prácticas pedagógicas y el proceso de epistemologización de la pedagogía en el campo de la educación y las mediaciones culturales. Caso Maestría en Pedagogía de la UCM.*

4.2 ¿Por qué lo cualitativo?

La investigación cualitativa surge gracias a la imposibilidad de que la ciencia en sentido universal y exacto, medible y predecible en su totalidad, tal y como fue formulada por la modernidad científica, pudiera dar cuenta de las particularidades de algunas temáticas de investigación propias y fuese necesario entonces particularizar y contextualizar con rigor dichas circunstancias.

No todo es medible ni cuantificable mediante números y estadísticas; pero, aun así, se hace necesario comprender la razón por la que ocurren ciertos fenómenos, procurar predecirlos u obrar para evitar sus posibles efectos adversos.

En el caso de la pedagogía mucho menos existirían consensos universales sobre lo que sería su objeto y propósito; más allá de la existencia de una sola pedagogía existen múltiples modos diversos y variados de hacer pedagogía variando todas ellas conforme a la época,

lugar, historia, condiciones económicas y, por qué no, condiciones subjetivas que impulsan modos de educar varios.

Es por ello que el macroproyecto de la Universidad Católica de Manizales tanto en su definición como en el planteamiento de sus objetivos hace un llamado a la “...epistemologización de la pedagogía en el campo de la educación...” en su objetivo general; todo ello acompañado de las prácticas y los quehaceres de miles de docentes que a lo largo de su labor han ideado y llevado a la práctica modos y formas de educar de diversa índole.

Por “epistemologización” habría que entender por un proceso que procura sistematizar aquello que ocurre en el espacio escolar, que dispone de validez, pero que no alcanza resonancia ni reconocimiento por parte de la epistemología tradicional. “Epistemologizar” significaría darle validez y reconocimiento a aquello que no ocurre entonces en el marco del quehacer oficial, mediante la elaboración de artículos científicos que pongan en circulación los saberes hallados en el quehacer cotidiano de estos maestros.

4.3 La hermeneusis

La palabra deriva de “Hermenéutica” y tiene un largo origen el cual se remonta hasta Aristóteles con su texto el *Peri hermeneias*. No obstante, el estagirita no es creador del concepto, sino que retoma elementos del pensamiento mitológico especialmente de la figura de *Hermes* (García Perea, *Hermenéutica: una posibilidad de formación*, 1999), el dios mensajero. Este sentido se conservaría de forma alegórica para la hermenéutica bíblica, al

estudiar las escrituras y procurar dar interpretación al mensaje divino que allí habría.

La hermenéutica se define como la teoría y la práctica de la interpretación, y tiene un largo desarrollo histórico. La teoría hermenéutica empieza a tomar forma en las discusiones medievales de las interpretaciones bíblicas, principalmente las realizadas por los padres de la Iglesia (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003, pág. 80)

La hermenéutica, en el marco de respuestas a esa *ciencia moderna, positivista*, ya mencionada, se origina desde el pensamiento teológico, luego en el filosófico y que después emigra al derecho, a la literatura y al mismo psicoanálisis. Conforme a la sentencia derivada del pensamiento de Nietzsche: “No hay hechos, sino interpretaciones”, se esgrime una crítica radical a aquel saber *objetivo* que buscaba una verdad fuera de los sujetos.

Como dice María Dolores García (García Perea, 1999), la hermenéutica retorna como respuesta a la intención de recuperarnos de ese “olvido” del ser, ese del que hablaba Heidegger en “Ser y tiempo”. La hermenéutica es en este sentido una pregunta por lo existente, por lo que vive, aparece y se manifiesta en la cotidianidad, y, por ende, busca darle sentido e interpretación. (p. 4)

Para el caso de la escuela, y en específico, para este proyecto de investigación, la epistemologización de la práctica pedagógica va desde esa cotidianidad y desde ese quehacer de los docentes en la escuela sede Delfina Calad Ochoa. De esa cotidianidad emergen prácticas, pragmáticas y quehaceres que a lo mejor han sido conocidas sólo por transmisión oral, pero que para darles lugar y permanencia se hace necesario sistematizarlas.

La fundamentación de la hermeneusis halla su principal asiento en herramientas metodológicas que permitan captar las intencionalidades inherentes al discurso de los agentes

involucrados en los procesos educativos. Dichas formas de contar la experiencia, técnicas e instrumentos que se describen a continuación:

4.4 Técnicas e instrumentos

Para el trabajo se definieron básicamente dos instrumentos para recoger información en la comunidad educativa (docentes, estudiantes y padres de familia):

4.4.1 Entrevistas semiestructuradas

Se escogió este tipo de entrevista porque ofrece flexibilidad a la hora de realizar preguntas cuya respuesta puede quedar abierta y también puede brindar ambigüedad; la entrevista estructurada dada su rigidez y sus respuestas de tipo cerrado, no darían mucho campo para el ejercicio hermenéutico que se posibilita por las subjetividades que se permean en la semiestructurada. Una entrevista totalmente desestructurada tampoco sería pertinente en vista de que estaría abierta a todo, y no hay que olvidar que para el caso de este trabajo hay una intencionalidad inherente como lo es indagar sobre las concepciones de pedagogía romántica o crítica que pueda haber en los sujetos entrevistados:

Una entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias... En la investigación cualitativa se realizan entrevistas semiestructuradas que tienen una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas. Presentan una apertura en cuanto al cambio de tal secuencia y forma de las preguntas, de acuerdo con la situación de los entrevistados. (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003, pág. 109)

Acorde a este mismo autor, en una entrevista sería necesario tener en cuenta los siguientes elementos:

Mundo de la vida. Se considera que el tema de la entrevista cualitativa es la vida de la persona entrevistada y su relación con la propia vida.

Significado. La entrevista busca descubrir e interpretar el significado de los temas centrales del mundo del entrevistado. El entrevistador registra e interpreta el significado de lo que se dice y la forma en que se dice.

Cualidad. La entrevista busca obtener un conocimiento cualitativo por medio de lo expresado en el lenguaje común y corriente, y no busca la cuantificación.

Descripción. La entrevista busca descripciones ricas de los diversos factores de la vida de las personas.

Especificidad. Se persiguen descripciones de situaciones específicas, y no opiniones generales.

Ingenuidad propositiva. El entrevistador mantiene apertura plena a cualquier fenómeno inesperado o nuevo, en vez de anteponer ideas y conceptos preconcebidos.

Focalización. La entrevista se centra en determinados temas; no está estrictamente estructurada con preguntas estandarizadas, pero tampoco es totalmente desestructurada.

Ambigüedad. Las expresiones de las personas entrevistadas pueden en ocasiones ser ambiguas, reflejando así las contradicciones con las que vive una persona en su mundo.

Cambio. El proceso de ser entrevistado puede producir introspección en el individuo, por lo que, en el curso de la entrevista, éste puede cambiar las descripciones o los significados respecto de cierto tema.

Sensibilidad. Diferentes entrevistadores propician distintas respuestas sobre determinados temas, dependiendo de su grado de sensibilidad y conocimiento sobre el tema en particular.

Situación interpersonal. El conocimiento se producirá a partir de la interacción personal durante la entrevista.

Experiencia positiva. Una entrevista de investigación bien realizada puede constituir una experiencia única y enriquecedora para el entrevistado, quien a lo largo de ella puede obtener visiones nuevas acerca de su propia situación de vida. (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003, pág. 110).

Para el caso de las entrevistas realizadas a menores de edad, aparece el consentimiento informado aplicado en el Anexo 1 de este trabajo.

Los modelos de entrevistas a docentes, padres de familia y estudiantes pueden apreciarse en los anexos 2, 3 y 4 respectivamente.

4.4.2 Diario de campo

En los dominios de la investigación cualitativa, una de las preguntas que insistentemente nos podemos hacer tiene que ver con la *objetividad*. En la investigación positiva, clásica, el investigador aísla su objeto de estudio en el laboratorio consolidándose así una división radical entre el sujeto que estudia y el objeto estudiado; en el lenguaje coloquial de las ciencias cuando a alguien se le pide “sea objetivo”, se podría interpretar que deje de lado su subjetividad, sus emociones y describa el objeto tal cual es.

Lo anterior resulta ser una pretensión casi imposible de cumplir cuando la investigación la realiza un docente en el espacio escolar; todos los agentes que forman parte de este fenómeno están atravesados de simbolismos, prácticas, cosmovisiones e intencionalidades.

En palabras del investigador Bernardo Restrepo:

(...) para analizar la práctica pasada y presente desde la retrospectiva, los textos del diario de campo, las observaciones del docente y las entrevistas focales con los alumnos, teniendo en cuenta que unos y otras están mediados por múltiples factores como la cultura, las ideologías, los símbolos, las convenciones, los géneros, la comunicación, que no dejan traslucir directa y transparentemente las ideas de sus autores... (Restrepo, 2012).

El modelo de diario de campo empleado puede hallarse en el anexo 4

4.4.3 Población y unidad de análisis

En la sede Escuela Urbana Delfina Calad Ochoa dispone de una cantidad aproximada de 120 padres de familia, 6 docentes y 172 estudiantes.

Para esta población se realizó un total de quince entrevistas para los grupos poblacionales de padres y estudiantes, y 5 entrevistas a docentes de la institución a la que pertenece la sede, para un total de 15 entrevistas.

La elección de estas personas se realizó conforme al criterio propio y se escogió según disponibilidad, conocimientos y actitud hacia el trabajo investigativo.



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica
Unidad Institucional de
educación a distancia



**Capítulo 5:
Resultados**



5. RESULTADOS

5.1 El desarrollo del potencial humano un hontanar de la formación en la educación infantil

Reconocer al estudiante como un ser complejo en constante desarrollo, atribuye la necesidad de no desconocer sus capacidades de opinar, de plantear problemas y de buscar soluciones a estos. Por ello, se requieren lineamientos pedagógicos que haciendo un reconocimiento de su singularidad, busquen estrategias que les permitan desarrollar sus características sociales, culturales, económicas y espirituales, tomando en cuenta las dimensiones: afectiva, espiritual, corporal, cognitiva, comunicativa, estética, ética y social, que son propias del desarrollo del potencial humano. A groso modo podemos abordar sus significancias:

Dimensión afectiva: Hace referencia al vínculo afectivo de las personas con quienes les circundan, en primera instancia la familia y en segunda los actores sociales con los que interactúa y expresa sus emociones, sensaciones y sentimientos.

Dimensión espiritual: Permite dar sentido místico a la existencia y se desarrolla inicialmente desde los principios de la familia, la cual posteriormente puede ser moldeada o cambiada por la interacción en sociedad.

Dimensión corporal: Conjuga el desarrollo físico de las personas a partir de las vivencias y experiencias que desarrollan capacidades y competencias para su apropiación y evolución.

Dimensión cognitiva: permite comprender las capacidades de las personas, reconociendo las particularidades propias y las de las demás.

Dimensión comunicativa: permite el desarrollo de las relaciones interpersonales y la convivencia en sociedad, a través del intercambio de información ya sea por comunicación verbal o no verbal.

Dimensión estética: Es la que desarrolla la capacidad de sentir, conmovirse, expresar y transformar desarrollando su ingenio e innovación, a través de las distintas actividades artísticas y de manualidades.

Dimensión ética: Se refiere al desarrollo de los valores, principios y criterios de vida que se desarrollan desde los primeros años, para reconocer lo bueno y lo malo.

Dimensión social: Es la habilidad que tienen las personas para relacionarse con otras, en la cual es muy importante el desarrollo de las capacidades de expresar las emociones y comprender y aceptar con respeto las de otras personas.

Para el desarrollo de estas dimensiones se hace imperativo un modelo curricular que reconozca al estudiante como centro de la educación, en el que se potencie el trabajo en grupos, la apropiación de la lectura, la cooperación, el reconocimiento del otro, el desarrollo de la autonomía y de la interacción en la sociedad de manera asertiva. De esta manera, se reconoce al estudiante como ser humano conocedor de su entorno y con la capacidad de tener

una actitud que favorezca los ambientes en los espacios en los que se desempeñe: familiar, escolar y social.

Dentro de este marco ha de considerarse la dimensión cognitiva como prioritaria en el camino de la formación humana ya que es la que permite comprender las capacidades individuales de los estudiantes, tomando en cuenta sus saberes y sus actuaciones en cada momento y en el desarrollo de lo básico en sus procesos cognitivos tales como la percepción, la atención y la memoria, para la obtención del conocimiento.

Percepción: capacidad activa de captar objetos o sensaciones a través de los órganos de los sentidos.

Atención: Actividad consciente y cognitiva de concentración en relación con un estímulo de los sentidos.

Memoria: capacidad de recuperar la información que se ha almacenado en el cerebro.

Actitud: predisposición evaluativa positiva o negativa que determinan las intenciones personales e influyen en el comportamiento.

Estos niveles básicos, son fundamentales en la formación humana y requieren de una potencialización en la práctica pedagógica, para lograr que los estudiantes tengan un aprendizaje significativo en el ámbito escolar.

Es así como la pedagogía debe ir encaminada a desarrollar estrategias para el logro de un relevante aprendizaje, tomando en cuenta también, los niveles para captar el conocimiento tales como el holístico, el conceptual y el sensible.

El conocimiento holístico: Ofrece la posibilidad de que el estudiante capte en forma realista el mundo que le rodea, dejando de lado el individualismo y sintiéndose parte de y no beneficiario de. De manera que, este conocimiento desarrolla la empatía, la estética, la valorización de los valores, el reconocimiento de un Dios sin estructura y la creatividad. Todos los anteriores conceptos claramente definen la capacidad de intuición que debe desarrollarse en la persona para que sea más abierta a la sociedad y con mayor capacidad de comprender y reconocer las diferencias como complemento de lo universal. Por ejemplo, un autor de un libro, al cual podemos distinguir entre un grupo de autores de su género narrativo.

El conocimiento conceptual: Se refiere a la universalidad de los conceptos y objetos, los que todos podemos percibir de la misma manera, sin agregar características. Es un concepto abstracto que nos permite categorizar el mundo que nos rodea, es decir, en el que determinado objeto es lo mismo para todos los que imaginariamente le perciben como por ejemplo un libro, que tiene hojas con información. Es decir, una representación invisible, inmaterial pero ecuménica y válida.

El conocimiento sensible: se adquiere a través de los sentidos y en la memoria se almacena la información formando los recuerdos, estructurándose así la realidad personal. Es decir, captar un objeto por medio de los sentidos, un ejemplo de conocimiento sensible es que, al pensar en un libro, se piensa en su color, su tamaño, su forma.

5.2 La básica primaria: un hontanar de la formación infantil

Cuando el catedrático y pedagogo José Manuel Touriñan (2014), expresa que educar “...se trata de que el educando adquiera conocimientos, actitudes y destrezas-habilidades, hábitos (...)” (p. 362). Se refiere entonces a que la educación básica primaria, es un hontanar que no puede desatenderse en la formación de los estudiantes, ya que influye directamente en las actitudes, en las destrezas, en las habilidades y en los hábitos de los estudiantes mientras también adquieren conocimientos; es así, como de acuerdo con la ley 115 de 1994, en su artículo 21, la educación básica primaria corresponde al ciclo de los primeros cinco grados de educación básica, entre los cuales los niños están en un promedio de edades de entre los seis y los 11 años, en los casos en los que los niños han tenido un buen acompañamiento en la familia y una dedicada atención a su objetivo. Mientras que, en otros casos, se presenta la situación de estudiantes iniciando la básica primaria a los 10 años o más, lo que genera un desequilibrio en el proceso de formación por la heterogeneidad en las edades que implica un mayor esfuerzo en el manejo de la estrategia para lograr el aprendizaje en todos los estudiantes, teniendo en cuenta sus etapas de desarrollo.

Al dar una mirada al artículo 21 de la citada ley, se encuentran unos objetivos muy claros que orientan la práctica pedagógica y educativa. Sin embargo, si se hace un análisis de éstos, se pueden encontrar una serie de irregularidades que dan pie a comprender que la educación básica primaria amerita seguimiento tanto de las instituciones que la imparten como de la misma sociedad y el estado.

El objetivo de la formación de los valores fundamentales para la convivencia en una sociedad democrática, participativa y pluralista, indica que al terminar la básica primaria un estudiante, estaría en las capacidades de convivir en sociedad desde unos principios que serían garantes de una armonía social permanente para sí y para el otro; así mismo, cuando en ésta ley se habla del fomento del deseo de saber, de la iniciativa personal frente al conocimiento y frente a la realidad social, así como del espíritu crítico, data de la formación de una persona con capacidad de exponer su pensamiento y mediante su capacidad crítica, aportar en la sociedad cambios en pro de todos; de otro modo hace referencia al desarrollo de las habilidades comunicativas básicas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente en lengua castellana y también en la lengua materna, en el caso de los grupos étnicos con tradición lingüística propia, así como el fomento de la afición por la lectura y el desarrollo de la capacidad para apreciar y utilizar la lengua como medio de expresión estética, lo que garantizaría el uso adecuado de la lengua materna y de la lengua castellana, para una excelente comunicación.

El desarrollo de los conocimientos matemáticos necesarios para manejar y utilizar operaciones simples de cálculo y procedimientos lógicos elementales en diferentes situaciones, así como la capacidad para solucionar problemas que impliquen estos conocimientos, es una competencia fundamental para también el desarrollo intelectual, en el que hasta ahora se lucha por encontrar la receta mágica para que los estudiantes desarrollen esa capacidad del esfuerzo por encontrar resultados y plantear sus propios problemas; y así, unido a la comprensión básica del medio físico, social y cultural en el nivel local, nacional y

universal, de acuerdo con el desarrollo intelectual correspondiente a la edad, hacer posible una sociedad investigadora y con la asimilación de conceptos científicos en las áreas de conocimiento que sean objeto de estudio, de acuerdo con el desarrollo intelectual y la edad.

El autocuidado es también parte de la educación básica primaria, desde la formación en la valoración de la higiene y la salud del propio cuerpo y la formación para la protección de la naturaleza y el ambiente; así como, el conocimiento y ejercitación del propio cuerpo, mediante la práctica de la educación física, la recreación y los deportes adecuados a la edad y conducentes a un desarrollo físico y armónico y por qué no la formación para la participación y organización infantil y la utilización adecuada del tiempo libre.

El desarrollo de valores civiles, éticos y morales, de organización social y de convivencia humana; la formación artística mediante la expresión corporal, la representación, la música, la plástica y la literatura.

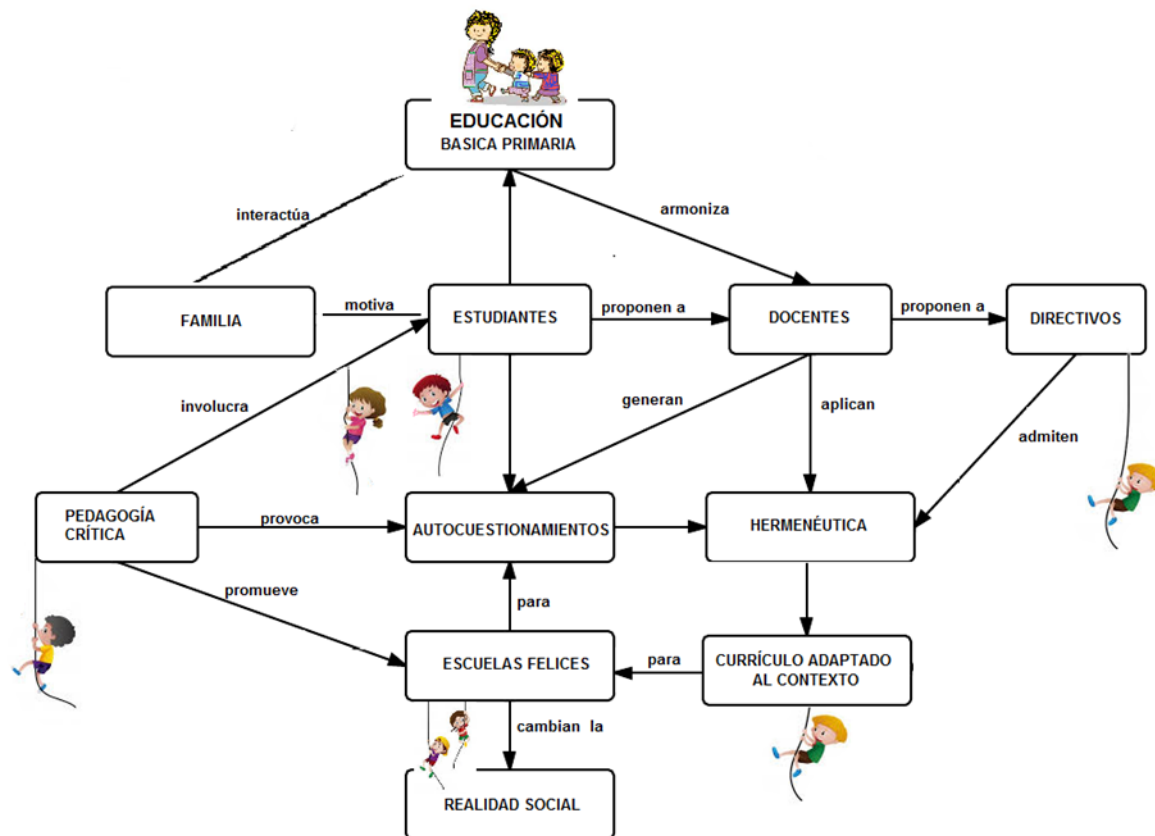
La adquisición de elementos de conversación y de lectura al menos en una lengua extranjera, que no es más que incentivar esa posibilidad de trascender en la comunicación y máxime en la época actual en la que los medios de comunicación han permitido tener cualquier lugar del mundo y su comunidad a un clic.

La iniciación en el conocimiento de la Constitución Política, y la adquisición de habilidades para desempeñarse con autonomía en la sociedad.

El interés que ha suscitado este trabajo de investigación hacia una formación infantil exhaustiva, refleja el protagonismo que la educación de la primera infancia ha venido asignando; sin embargo, todavía estamos muy lejos de lograr ese sueño del escritor Gabriel

García Márquez de hacer de Colombia un “país al alcance de los niños”, porque si bien los estudiantes son el centro de la educación según lo indican las leyes nacionales, como antes se expresó, los niños, los estudiantes no son el centro sino que, se agrupan a cumplir lo que ya se decidió para ellos sin contar con sus necesidades, deseos, anhelos, perspectivas en relación con la oferta que les tiene la escuela y con esos ambientes de aprendizaje que los tiene sumergidos en espacios muchas veces no deseados.

5.3 Pedagogía crítica como hontanar en la formación infantil



En el devenir de los tiempos se ha propiciado la necesidad de la respuesta a: ¿Qué ha ocasionado un retroceso tan evidente en el aprendizaje de los estudiantes en nuestro país?, lo que en parte ha conllevado a la manipulación de la sociedad por los mismos ciudadanos elegidos en procesos llamados democráticos, pues si bien se habla de modernización, actualización, vanguardia y evolución educativa; se puede observar el descontento que existe en cada uno de los actores de las comunidades educativas, en las cuales cada miembro participa en el juego de evadir responsabilidades y delegarlas en otros. Es entonces como cada día, aunque se visionan más recursos, mejor implementación, logística y títulos académicos de alto nivel que presumen de una gran oportunidad para la excelencia en la enseñanza que llevaría a las bondades de un óptimo aprendizaje, no se logra el cambio social deseado en un estado que promulga ser democrático. Lo anterior, sin dejar de reconocer que en los planes de estudios de los establecimientos educativos que enseñan el nivel de básica primaria, se encuentra como mínimo un indicador de logro con énfasis en democracia.

Ante lo comentado en el anterior párrafo, se busca la coherencia en la realidad educativa que atraviesa ahora la educación nacional. Realidad en la que es necesario evitar que la sociedad caiga en la trampa de la permisividad, mal llamada oportunidad, que puede tener una enorme influencia para el deterioro del sistema educativo. Evitando de este modo que haya más presiones con procesos mal llevados y más estadísticas con datos mal manejados.

Reevaluar las competencias para evitar personas idóneas para competir a cualquier costo, y dejar en el olvido “no ser lo que somos sino lo que decimos ser”, hacer que el discurso

sea sincero y con un alto nivel de convencimiento desde la expresión de lo que verdaderamente ocurre, alejando así el engaño, y basados en ese convencimiento, cada vez se hable menos y se haga más. Siendo razón de más para reconocer la importancia de ver en la pedagogía crítica como una oportunidad en la educación infantil.

Que propuestas como la del programa Colombia E, y los incentivos para las instituciones que tengan mejores logros en pruebas, eviten que se agudice más lo de llenar envases de nada; de tal manera que haya mayor tiempo en las aulas de clases para mirar a los estudiantes desde sus diferencias personales, sin enfocarse el docente únicamente en que aprendan a responder pruebas con preguntas basadas en competencias, sino que se integre esa enseñanza de contenidos con una formación que lleve al estudiante a valorar lo que realmente es importante para su felicidad, como la familia, el cuidado del entorno y el autocuidado por ejemplo..

Que el docente no llegue con mirada lineal a hacer lo que le indican como en el caso de los docentes del régimen del decreto 1278 de 2002, que deben dar cuenta con evidencias para la evaluación de desempeño anual; a diferencia de los docentes del decreto 2277 de 1979, que tienen mayor libertad para su desempeño en las aulas de clases y pueden incluso llegar a tener más oportunidades de enfocar su quehacer desde la pedagogía crítica, pero no existe la motivación para que en esta tarea se propicie un cambio en pro de las futuras generaciones.

Un ejemplo es que en muchos colegios de directivos asustados por bajos resultados en las pruebas saber, los padres son convocados a aportar recursos para simulacros de pruebas

yendo día a día en pro de las instituciones y no de los estudiantes, porque en esos mismos colegios están los chicos con problemas de drogadicción, de embarazos a temprana edad, con familias flotantes, que más que dar un buen resultado en una prueba para destacar su institución, necesitan tener un cambio en sus vidas porque la crianza ya es también un asunto de la escuela. Triste es tener que reconocer entonces que los estudiantes entrenados para pruebas y no para la vida, y los padres con su aporte económico, deben hacer quedar bien a la institución, a directivos y a docentes. Lo que importa es la apariencia, lo que se publica, lo que es significativo para los gobernantes, pero ese trabajo silencioso que se hace con los estudiantes con uno y mil problemas no tiene ninguna importancia, y es el más difícil y para el que en muchos casos ni siquiera el docente ha sido preparado.

Un caso que evidencia la ausencia de pedagogía crítica es el de un estudiante que no sabía leer y presentó pruebas saber, con un muy buen resultado en relación con su condición, mientras que los estudiantes que eran buenos académicamente tuvieron resultados inferiores a éste. Cuando se le consultó al estudiante, cómo había logrado el resultado dijo “yo llené una bolita en cada filita” como la profesora le había explicado. Para el estado el estudiante suma en estadística como uno de los que tienen competencias pero, en la vida del estudiante todo es un problema porque no ha logrado la competencia lectora y es algo que lo agobia, él está en un grado de escolaridad en el que la lectura y la escritura son apremiantes para complementar su comunicación entre pares y con sus docentes, y aunque con muchos deseos de aprender, pero con barreras de aprendizaje que el sistema no le soluciona por no tener la posibilidad de atenderle con un profesional idóneo; y muchos ejemplos como éste se

vivencian hace mucho. Se sigue mirando el resultado estadístico de uno entre muchos y no de esa persona que necesita obtener sus logros mínimos para avanzar en su aprendizaje sintiendo comodidad y agrado.

La pedagogía crítica no puede considerarse desde ese adiestramiento del docente al haber sido llenado de formatos por los que, hoy debe ponerle más cuidado al papel y a los registros digitales que a los estudiantes. Obligándose a montar un mentirógrafo para el cumplimiento de entrega de tanta información incluso repetitiva; a descuidar a los estudiantes en la escuela y a mantener una cámara para registrar cada buena idea que surja. Porque a los docentes del régimen 1278 al ser evaluados desde el papel y no desde los resultados, se le ha impuesto con disimulo el equipamiento con medios tecnológicos para registrar y guardar cada acontecimiento que considere que al culminar el año le puede salvar su promedio en su evaluación de desempeño. No es secreto que se conozca de docentes que intercambian proyectos, hacen montajes de fotografías, presentan videos que no corresponden a la comunidad atendida porque es fácil engañar a quien no conoce. Esto es lo que está pasando y esto es lo que deja claro el porqué de la imagen actual de la educación en Colombia.

Pensar ahora en la crianza como parte de la función de la escuela, desde los cambios generacionales que se han dado, debido a las transformaciones que ha tenido la sociedad; donde el estudiante pasa de inclinarse ante sus padres y docentes a imponerse y desafiarles pero sin una formación crítica que le lleve a reclamar con justicia; donde ese temor de mirar a los ojos a sus superiores dejó de estar para dar permiso a la rebeldía generalmente sin causa, es una situación que tiene en crisis a las comunidades educativas, toda vez que cada uno de

los actores responsabiliza al otro y busca un culpable de lo que no es, negándose a hacer parte de la solución, que es ayudar a niños y jóvenes a crecer en armonía para ser más humanos y para que así las futuras generaciones tengan una luz de esperanza; pues sería muy osado pensar que la generación actual, pudiera mostrar resultados a corto plazo debido a la gran degeneración que se ha dado en cuanto a valores, respeto por la dignidad y compromiso social.

Siguiendo ese recorrido, cuando se escucha la palabra pedagogo en el aula y su gran significado, en relación al proceso de formación que hoy se afronta, es muy alentador el resultado que se espera obtener al cierre de la carrera, pero cuando se mira a quienes ya llegaron a ésta meta y se evidencia tanta incoherencia entre el saber y el hacer, surge entonces otra gran duda, ¿Qué está pasando con la praxis?, ¿será suficiente pensar en un título, leer tantos libros y dónde está quedando la vocación y la ética laboral que se requiere de los versados en temas de educación para cambiar la pedagogía en pro de un cambio social?

Ahora bien, tomando el concepto de democracia desde su significado y para el que se piensa que al ser Colombia un país democrático, entonces en la escuela se forma para ejercerla con responsabilidad, existe entonces, otra difícil situación y es que la democracia puede materializarse desde lo local. Entonces lo local es la escuela, ¿está verdaderamente formando la escuela para la democracia? Cuando los estudiantes más pequeños en la elección del personero estudiantil y contralor votan por el que les lleva un dulce; los jóvenes eligen al que les promete lo que saben que no les va a poder cumplir y el docente a veces con comentarios en el aula motiva para que sea elegido alguno de los candidatos, con expresiones

relacionadas con el comportamiento. Indica esto, que no se está generando un pensamiento crítico en el aula de clases y demás espacios de formación.

Las disciplinas entran a aportar al arte educativo un gigantesco regalo, que lleva a los estudiantes a autorregularse para aprender, pero nunca para someterse, cual es la intención del gobierno, porque quienes asumen la tarea de formar, están recibiendo instrucciones de llevar al estudiante a producir, consumir lo producido y sigue así la ruta entonada en el asunto del consumismo.

Las apuestas pedagógicas en las instituciones educativas deben estar encaminadas a la formación de los estudiantes en su ser y no al empaquetamiento de contenidos que hoy día están a un clic. Seguir jugando con ellos a lograr cumplir en la vida, lo que es el verdadero propósito de existir: Ser felices. Seguir en contra de la corriente y llevar la veleta en son del interés de los niños por poder ser niños en la escuela, con normas que les sean claras y que les ayuden a formarse con pensamiento crítico que les ayude a liberarse. Como lo expresó Hamelín “El pedagogo es un insurgente y su virtud principal es la indignación”, (Hamelin, 1986).

Lo que emerge en la educación básica primaria es una pedagogía crítica que debe problematizar, que renuncia a sujetos que consumen sin razón alguna, que renuncian a una política de mercado que corrompe y nos vuelve más serviles, hay que escapar de las certezas y trasegar por un mundo impredecible en el que debemos estar preparados para todo, pero ante todo luchando por un término muy de boga en este país “democracia”, pero, que democracia puede existir si se tienen políticas de privatización. Se debe hacer respetar la

autonomía contemplada en la constitución y las leyes, y hacer valer los derechos de los estudiantes.

Los aportes dados desde la pedagogía crítica permiten comprender que hay mucho por hacer y sólo cada uno lo puede; el docente debe ser parte de un proceso que necesita de otro, los otros y lo otro. Es un acto de comunión ante una serie de apostatas que luchan por ideologías facilitadoras de unas clases marginales y serviles. Sólo por la educación y en la educación se pueden dar luchas valiosas que faciliten esos encuentros tan poco previsibles en la escuela y que nos permite hacernos más humanos, más edificadores de una nueva sociedad que requiere de escuchar, compartir, aceptar, comprender y ante todo AMAR.

5.4 Pedagogía romántica: hontanar y ensueño del centro de la educación

En la interacción con los estudiantes de básica primaria se hace evidente el interés porque se propicie un cambio en la pedagogía, de tal manera que puedan encontrar en esta práctica del docente un agrado permanente por aprender y llegar a la escuela a interactuar con el otro. Para los estudiantes la socialización entre pares y con la comunidad educativa es un asunto poco cuestionado; sin embargo, sí hay una permanente crítica en las prácticas pedagógicas que en ocasiones les ahogan en el ámbito escolar. Para los estudiantes está claro que, aunque la institución tenga definidos unos criterios para la enseñanza, ésta sigue siendo enfocada en lo tradicional y poco o mucho conductista, es una pedagogía que no les permite desarrollar sus habilidades y expresarse con libertad porque muchas de sus actuaciones están señaladas como indebidas y surgen las preguntas ¿indebidas para quién?, ¿para los estudiantes?, ¿para su formación? o ¿para los adultos?

La pedagogía romántica, es el sueño de los estudiantes, porque su gran deseo es poder expresarse sin ser reprimidos, poder explorar, poderse mover en el aula de clases sin ser sancionado por el pensamiento estandarizado de su docente, que ha considerado que para aprender y dejar aprender debe permanecerse en el aula casi inmóvil.

Los estudiantes aclaman una educación en la que el docente sea su compañero de aprendizaje, que le permita una verdadera participación en la que pueda ser espontáneo y original, en la que pueda expresarse y ser escuchado. De esta manera la escuela contribuirá asertivamente en su formación. En esta revisión cabe destacar, lo expresado por la pedagoga

Montessori "...La tarea del maestro no es hablar, sino preparar y organizar una serie de motivos para la actividad cultural en un ambiente especialmente preparado para el niño". (Montessori, 1937).

Como parte de las Pedagogías activas, que han pretendido durante más de cuatro siglos establecerse en las escuelas, la pedagogía romántica sería la que llevaría al estudiante a cumplir con el propósito de la Ley General de Educación, ya que tiene definidos unos criterios que podemos resumir así:

El *rol del maestro* es el de promotor del desarrollo humano y la autonomía; con relación al alumno, debe considerarse el centro de los procesos administrativos y académicos, para él el estudio es vida, actividad y agitación por medio del trabajo manual, autoaprendizaje con su esfuerzo propio; con base en sus actitudes desentraña y valora los esfuerzos y progresos.

En cuanto a *los programas escolares*, los currículos deberán atender las diferencias de los niños y las funciones vitales, esto es, articular contenidos-vida

En relación con el *Método* de la Pedagogía Activa, defiende el paidocentrismo, es decir, el centro del proceso es el niño, debe desarrollar la libertad, es lúdico y activo; que el niño aprenda a clasificar sus frutos de la observación y experiencias antes que la de otros, el trabajo escolar se basa en experimentación; atendiendo a las capacidades de cada uno, construye el trabajo con los niños anormales, los centros de interés y la teoría globalística.

Con relación a la *enseñanza*, no da órdenes, tampoco modela el alma infantil a través del premio o castigo. El papel de la escuela, espacio donde se aprende en el hacer, es democrática y popular, su función es mejorar y conservar la vida.

En relación con la *educación*: servicio que ayudará a formar un librepensador y demócrata, gira en torno al ingenio, la autonomía y personalidad del niño.

La escuela, por fin lograría el perfil del estudiante que menciona la legislación colombiana y aunque es un asunto que lleva a docentes y a directivos al temor por que los estudiantes se salgan de la línea de la disciplina, es una oportunidad de liberación tanto para docentes como para estudiantes. Dicho lo anterior, sería más grata una clase en la que el docente y los estudiantes construyen conocimiento desde los pre saberes de todos los que integran el grupo, tanto docente como estudiantes están a la expectativa de descubrir o comprobar algo; el docente identifica las potencialidades de los estudiantes desde sus particularidades y los estudiantes entre pares pueden reconocer en el otro las habilidades o apoyar a quienes tengan dificultades para realizar las actividades plantadas ya que el aprendizaje colaborativo estaría entrelazado con la pedagogía romántica.

Cuando el maestro enseña a los estudiantes la importancia de sonreír, le da la confianza para preguntar y preguntarse; cuando el estudiante logra darse respuestas y buscarlas en su entorno y no en la voz de su maestro nos estamos entonces aproximando a la pedagogía romántica que en combinación con la pedagogía crítica lleva al estudiante a tener una educación de buena calidad.

La pedagogía romántica existe desde el siglo XVIII, y está ahí dispuesta para que se logre que los estudiantes a partir de lo social y haciendo uso de su espontaneidad pueda encontrar agrado por la escuela y donde el maestro desarrolla habilidades en él, explorando su interior para lograr potenciar sus cualidades y habilidades, intereses naturales, ideas, conocimiento y valores.

Mirar los momentos de la pedagogía romántica, lleva a tener una idea más clara de su verdadera importancia en la educación infantil, estos momentos son docente, estudiante y conocimiento, con un propósito didáctico y cognitivo, se debe tener en cuenta para que se va a enseñar, que se va enseñar, cuándo se va a enseñar, cómo se va a enseñar, con qué se va a enseñar.

Enseñar para aprovechar los saberes propios del estudiante, para que así el estudiante se sienta comprometido y motivado a demostrar sus capacidades y aprenda a competir, pero consigo mismo y no con el otro. Una competencia que le lleve a reconocer su progreso, que le lleve a exigirse cada día y que le permita autoevaluarse permanentemente sin el temor de una nota negativa producto de la subjetividad de su docente. Una enseñanza en la que se pueda pensar en contenidos libres, unidos al deseo de aprender del estudiante. Una enseñanza en la que se permita el desenvolvimiento natural del estudiante y se puede propiciar un ambiente pedagógico flexible, sin castigos, ni disciplinas rígidas que van más en función del pensamiento del adulto y no de la etapa de desarrollo del niño.

Un desarrollo del niño enfocado en lo humano. Donde el recurso humano, los recursos escolares y didácticos conjugados con los saberes propios, lleve a un verdadero aprendizaje para la vida.

Para cumplir con este planteamiento no se usa la evaluación, la comparación ni la clasificación, cada estudiante es particular y de acuerdo con sus capacidades cognitivas y la formación previa recibida en familia avanza en su aprendizaje sin sentirse señalado o discriminado por sus diferencias en el grupo. En una enseñanza en la que se pueda otorgar prioridad a los sentimientos, es en la que se tiene la esperanza de formar personas idóneas para interactuar en la sociedad pensando en todos y no en el todo para sí.

Lo anterior, invita a llevar al niño a que aprenda a hacer las cosas y que tenga motivos para hacerlas por sí mismo. Invita también a enseñar los valores sin que estos sean estrictos sino desde una motivación desde el cómo lograr hacer sentir bien al otro sintiéndose también bien consigo mismo. No se puede influir en la espontaneidad del estudiante en la interacción con el entorno. Así el niño aprende significativamente a partir de su propia libertad y de su experiencia, se expresa con autenticidad y es dueño de su libertad individual. De igual manera no se limita en su libre expresión, lo que no puede significar que sea válido el expresarse con despotismo o de manera insultante a los demás, pues para ello hay un trabajo pedagógico desde la familia y la escuela en formación en valores que se deben aprender desde el ejemplo y no desde el castigo.

Rousseau, fue el principal exponente, fue huérfano de madre, abandonado por su padre y fue criado por una tía en el campo, estudió en una escuela rural, fue autodidacta; fue el gran reformador de la educación en sus tiempos, quien veía la educación como un proceso natural en el que no es la escuela la que enseña sino la misma vida (obra: el Emigdio es de 1762, es un tratado pedagógico, los lineamientos son 3: - Idea de lo natural es buena, el niño aprende por sí mismo,- exalta la bondad del hombre y de la naturaleza, - el sistema educativo deja que el niño viva y se desarrolle en sociedad,...) el niño fuerte física, espiritual e intelectualmente.

Los recursos de desarrollo natural para el aprendizaje que son: experiencias, vivencias e intereses del estudiante, su creatividad, su comunicación libre, con los procesos de observación motivados por el maestro que es un acompañante en el proceso de aprendizaje del alumno, entre los que hay una relación espontánea y de amistad, donde se motiva la autoevaluación, llevando al estudiante a ver la educación como realmente debe ser, como un instrumento para lograr la felicidad.

Cuando el estudiante comprende que el mundo es lo que cada uno haga de él y que todo depende de la manera como se está mirando. Donde no hay lugar para padres sobreprotectores, que no hace más que negar la posibilidad de que los niños exploren desde lo natural de su ser ese entorno que les rodea y que tanto les atrae, en cambio sí para unos padres que, desde el amor y el respeto por la libertad de sus hijos, los acompañan en su

exploración para también ver la vida desde la óptica del infantil que tanto les ocupa y al que le deben guiar con un buen manejo de la libertad.

La pedagogía romántica tiene un rasgo revolucionario incuestionable en el sentido que tiene en cuenta los sentimientos, permite que los estudiantes logren desarrollar capacidades por sí mismos y no de manera memorística. Este es un modelo didáctico y cognitivo a la vez.



**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica
Unidad Institucional de
educación a distancia



**Capítulo 6:
Análisis e interpretación**



6. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

6.1 Pedagogía Crítica un hontanar de la formación infantil:

De acuerdo al pensamientos de Henry Giroux, la Pedagogía crítica busca que el estudiante se vuelva reflexivo y crítico, con el propósito de responder a los problemas de la actual sociedad, ya que se requieren personas consientes y responsables para transformar la sociedad de tal manera que se considere la desigualdad social como una oportunidad para el cambio en pro de la sociedad.

Según el estudiante interprete lo que ocurre en su entorno, así será su comportamiento, lo que indica que el ejemplo es un maestro silencioso que puede aportar mucho positivamente o, por el contrario, hacer un gran daño al niño en su momento de aprendizaje. Desde la observación de la actuación de los estudiantes, es evidente que ellos pueden manejar claramente el discurso de las normas que deben cumplirse en la escuela, sin embargo en su práctica no las cumplen, pues esto ocurre porque existe una teoría que no se ha logrado comprender en su importancia para llevarla a la práctica, porque en muchos casos solamente está escrita y ni directivos ni docentes han logrado que se cumpla la norma sin tener que recurrir a represalias y castigos; y aunque la normatividad colombiana apunta mucho a evitar la sanción, en la realidad en contexto se vivencia mucha contradicción.

La crítica de la pedagogía busca una clara respuesta en relación con la pedagogía que se practica en los ambientes escolares, que además implica todo lo que rodea al estudiante en

su proceso de aprendizaje y que le lleva a adquirir un conocimiento bien sea inicuo o inocuo, un conocimiento que siempre propiciará la transformación ya sea para bien o para mal. Existen muchas prácticas pedagógicas dañinas en el quehacer del docente, que, por ser ya una costumbre en los establecimientos educativos, no se percibe como mala y con muchas expresiones tales como “así lo hemos hecho siempre”, se justifican de tal manera que el daño si se hace no se ve como algo acontecido desde la escuela sino como un asunto cultural.

Y es que para nadie es un secreto que una de las grandes dificultades en cualquier ámbito de desempeño es el rompimiento de paradigmas; por ello, la transformación en las costumbres debe ser una tarea continua desde la escuela. Vale la pena traer a colación algunas respuestas que da el reconocido profesor Francisco Cajiao (abril 2015) en su columna de redacción de El Tiempo ante las inquietudes de muchos docentes después de la jornada de reflexión convocada por el gobierno nacional en todas las instituciones educativas.

Hay referencias a modelos autoritarios que se manifiestan en la mala comunicación entre estudiantes y maestros, uso punitivo de las calificaciones y arbitrariedad en la aplicación de normas de disciplina. Pareciera haber una terrible sensación de impotencia para controlar a niños y jóvenes mediante la construcción de una autoridad basada en valores compartidos y normas claras que aseguren la fortaleza institucional

No se puede desconocer que la mente de un niño tiene cualidades de aprendizaje superiores a la de los adultos, y que, por ello siempre llega a la escuela con el interés de llevarse cada día algo nuevo para la vida. Pero la vida del estudiante no se vive plenamente si no hay un acompañamiento en su formación que lo motive al aprendizaje y esa es la ardua

tarea del docente, que debe asumirlo como un legado y hacerlo con amor, buscando recrear su quehacer y el del estudiante.

Recrear las ideas hace que los estudiantes se sientan a gusto con la escuela, este es un desafío para los maestros porque se debe actuar como adultos en el proceso de enseñanza, pero teniendo en cuenta las actuaciones infantiles propias del niño que le llevan a estar en una posición siempre diferente a la del docente. Convoca esto a que sea reevaluada la autoridad en el aula de clases y permitir así que los estudiantes no se sientan reprimidos en sus expresiones, por lo que se hace necesario transformar la escuela desde adentro y no seguir esperando a que las propuestas externas hagan el milagro del cambio en pro de una transformación social que aclaman nuestras futuras generaciones, para garantizar la supervivencia de un país constantemente amenazado por las debilidades que se han dado en la formación de quienes hoy le gobiernan. Complementa Cajiao

Al respecto la jornada de reflexión nacional, arrojó inquietudes, a las cuales él dice: Muchos se refieren a problemas relacionados con la pedagogía: falta de motivación de los estudiantes, metodologías inapropiadas y obsoletas, mala preparación de los maestros en asuntos tan esenciales como la evaluación del aprendizaje y de la formación básica (...)

El propósito colectivo de quienes conforman el sistema educativo debería ser el de formar intelectuales y profesionales con autonomía, que puedan pensar y actuar críticamente, y no lo que hoy se propone, estudiantes llenos de contenidos, de temores, de inseguridad, que se vuelven permisivos a las injustas situaciones a las que son expuestos desde aquellas personas que consideran tener el poder y dominio sobre ellos por su condición social y

apariciencia física. Seres sin criticidad, sin poder de decisión, porque precisamente ni la familia, ni la escuela les aportó para la vida.

Se debe tener un conocimiento crítico del mundo, para lograr una transformación real de sí mismo, del entorno y porque no decirlo del mismo mundo. Es necesario recalcar que el docente debe cumplir la función de crear concienciación para que se eviten las prácticas represivas y así lograr cambios positivos en los estilos de vida de los estudiantes a quienes también debe motivárseles a conocer el contexto en el que viven, ya sea desde lo social, lo político, lo religioso; se deja entonces, por fuera la educación bancaria, en la que solo se dedica el docente a entregar conocimiento y el estudiante a recibirlo, sin importar sus intereses.

En torno a los intereses de los estudiantes, la educación debe ser un espacio de comunicación y diálogo, no de imposición de contenidos, pues en una educación en la que no hay estos dos principios no es posible humanizar, porque se debe construir la conciencia crítica de los estudiantes, para que desde sus actitudes reflexivas logren su transformación y la de su entorno, con un respeto profundo por el otro y por lo otro.

De esta manera, la comunicación y el diálogo son el camino más corto para resolver las problemáticas sociales que se deben a la ausencia de ese desafío que deja de lado la palabrería, y desde las actuaciones, genere crítica a las situaciones que afectan la escuela para lograrse un ambiente escolar propicio para una pedagogía romántica en la que se beneficiarán tanto docentes como estudiantes, padres y sociedad en general. Esto implica recordar que los estudiantes como centro de la educación manifiestan abiertamente su deseo

de estar en una escuela en la que la pedagogía romántica sea la gran motivación para asistir cada día. Como lo expresa el actor E4: “Diciéndoles a los... profesores que nos enseñen cosas que nos gusten, y que nos dejen a nosotros que aprendamos también cosas bien buenas.”.

Emerge la construcción de una nueva sociedad y si no se transforman las prácticas y los valores educativos para la educación y desde la educación, nuestra sociedad llegará a una situación de caos en la que todas las problemáticas se incrementaran hasta el caso de hacerla invivible. Es entonces clave que se involucre a los estudiantes en todos los procesos escolares, y que los docentes en vez de estar analizando las situaciones actuales de la educación donde cada uno acomoda su versión y entrega la culpa al otro, para justificar los errores propios, elaboren en común acuerdo con los estudiantes propuestas atractivas e innovadoras, en las que el viejo libro o el viejo cuaderno dejen de ser un fiel acompañante para entregar el saber a repetición en el que para los chicos es común el concepto del aburrido dictado. Y retornando a Cajiao (2015) en ese amplio escrito de su columna de El Tiempo.

También se hace referencia a la ausencia de trabajo en equipo dentro de los colegios, la carencia de liderazgo pedagógico de los rectores y un deterioro notable de la convivencia, que se refleja en frecuentes conflictos entre maestros, entre estos y los directivos, entre los estudiantes y entre padres de familia y maestros. Pareciera que han perdido la posibilidad de construir consensos mínimos que permitan a la comunidad educativa encontrar propósitos comunes que generen dinámicas positivas en el deseo de obtener logros que beneficien a toda la comunidad.

Consensos que se deben generar desde y para la escuela, pues, si bien la comunidad educativa la conforman padres de familia, docentes y estudiantes; son los docentes los que

poseen la formación pedagógica para transformar desde su praxis, su intelecto y su conocimiento del entorno; así mismo, corresponde a los directivos abrir los espacios para que no se vea como tiempo perdido el hecho de hacer actividades distintas a cumplir con un horario de clases. Todo con el compromiso de los docentes, porque una de las críticas que se puede aportar es que por muchas capacitaciones y jornadas que se hagan, sin la vocación y el compromiso de cambio no se logra nada. El desempeño docente no se mide por los títulos académicos, ni los años de experiencia sino por la capacidad de convocar, de transformar, de adaptar y enamorar a los estudiantes, esto es, ser inspiración.

En tal sentido, la pedagogía crítica tiene una gran incidencia en la posibilidad de generar en la escuela ambientes de aprendizaje propicios y agradables para los estudiantes, que les motive, les atraiga y les enamore y no como ocurre con el sistema educativo, que los estudiantes deben aprender muchas veces de lo que no les motiva, como se puede evidenciar en el comentario del actor social E1: “Es todo lo que hacen los profesores para que uno aprenda” “... a veces nos toca aprender lo que no nos gusta...”. Aporte que además es reiterado por el actor social E4, con una expresión más cuestionadora del deber ser de la pedagogía, cuando se le hace la pregunta ¿Hay aplicación de pedagogía por parte de profesores y directivos? y éste expresa: “Yo creo que unos sí y otros no, porque cuando los profesores enseñan cosas bien malucas yo creo que eso no es pedagogía.”

Estas expresiones de los estudiantes deberían movilizarlos, porque estamos quedando atrás en un mundo cambiante a un ritmo acelerado. Ahí radica la importancia de pensar en los intereses de los niños, lo que ellos dicen apunta a la pedagogía crítica, pero

quizás por temor no lo hacen abiertamente; tal vez la escuela no ha abierto esos espacios de evaluación y concertación de los intereses de los niños. Tal parece que, los docentes olvidamos que el estudiante siempre lo recordará el porqué de las cosas, y como se dice, quien siembra en el alma de un niño, siembra para la vida.

Es evidente que para los estudiantes está claro que sus docentes se preparan para aplicar pedagogía en el aula de clases, como lo expresa el actor E2: “...Demás que sí, porque ellos estudian mucho y se ve que saben mucho porque enseñan muchas cosas, aunque hay unas muy enredadas que no se les entiende, pero ellos dicen que nos toca aprender”. También se muestra que hay temas que por más que los conozca el docente, no le son fáciles para hacerse entender al momento de transmitir el conocimiento y termina aburriendo al estudiante o desmotivándole porque posiblemente algo muy simple se convierte en complejo y de poco interés, así sea muy importante para su formación. La tarea aquí es la búsqueda de estrategias pedagógicas que articulen el conocimiento con la motivación.

Con relación a la convivencia, la autoridad y la norma, en el comentario del actor social E2, se puede verificar que, para el estudiante, el regaño⁸ hace parte de la formación que reciben en la escuela y en su manera de expresarlo aprueba que se le corrija cuando hace algo indebido: “Si, porque ellos vienen y nos enseñan, además nos dan consejos y nos regañan cuando hacemos las cosas mal”. Al expresar -nos regañan- lo hace con aprobación, deja esto saber que los niños no están en desacuerdo con aprender a cumplir normas. Aquí

⁸ Regaño: corrección a una mala actuación.

conviene tomar en cuenta que para los estudiantes todas las personas que hacen parte de su comunidad educativa son consideradas como una posibilidad de aprender, en este caso el actor social E3, lo deja saber en su aporte: “... la pedagogía es de todos los que nos están enseñando, debido a que hasta de la señora del aseo aprenden al insistir en utilizar las canecas...”.

Es además claro que conocen la función del directivo docente en cuanto al quehacer pedagógico, tal como lo expresa el actor social E5: “Si profe porque ellos todo el tiempo nos enseñan, aunque los que mandan no nos vienen a enseñar, pero ellos son los que mandan a los profesores para que nos enseñen”. Evidenciando la jerarquía que existe en la institución educativa; situación que se permea en los padres de familia, quienes en varias ocasiones omiten el conducto regular y dicen que es mejor ir directamente a la cabeza, ante alguna dificultad.

No obstante, para los padres de familia el interés por la formación de sus hijos va muy encaminada a lo tradicional pero sin dejar de tener en cuenta la pedagogía crítica. Cuando un padre expresa que considera mejor la educación que recibían en su infancia que la que ahora tienen sus hijos, está añorando mucho de la pedagogía tradicional, en la que el conductismo tuvo mucha trascendencia y permitía que en el aula se cometieran malos tratos a los estudiantes, que en muchos casos eran llamados corregir o enseñar, pero que iban más por la ruta de adiestramiento doloroso.

En estos términos el actor social P1 en su aporte elogia la metodología tradicional como algo mejor, pero sin los reglazos, porque es que antes se aprendía mucho y los niños

de ahora ya casi no estudian. Reitera que entonces la educación iba acompañada del dolor porque hace referencia al maltrato físico. Y el actor social P2: “Siiii, muy bueno que a los muchachos les enseñaran a defendesen, (sic) que ellos sean capaz (sic) de decir las cosas que no les gusta, porque así hasta se aprenden a cuidar porque se vuelven más avispados”. Al igual que el actor social P4, en su comentario “Es enseñar para que los muchachos sean capaz (sic) de decir las cosas, eso sí con respeto.”, hace referencia a la importancia de formar en el valor del respeto a los estudiantes y con el actor social P5 “Es la manera como los profesores les enseñan a los niños a analizar las cosas a que hablen con argumentos, a que sean capaces de resolver sus problemas, que tomen decisiones que les convenga.”.

Evidencia o deja claro que los padres tienen un concepto aproximado a la pedagogía crítica y que, de acuerdo a sus aportes, la consideran de valor para la formación de los estudiantes, así exista aún esa añoranza por la educación tradicional en la que como se comentare en algún momento “se aprendía más rápido porque la letra con sangre entra”. Sin embargo, la pedagogía crítica es confundida por el actor P5, quien se refiere a que si a un mucho se le enseña a ser crítico se vuelve revolucionario, pero al mismo tiempo el padre de familia reitera que es mejor que aprendan a defenderse⁹ y a decir lo que piensan. Él levemente expresa un temor por que se genere revolución, máxime si el tema de terminación de conflicto con la guerrilla en el país ha desentrañado recuerdos y episodios que nadie desea repetir, y el combatiente se ve como un ser negativo, no como alguien que haya buscado un mejor país. Ese tipo de contradicciones arrojadas en esta investigación, dan cuenta de que, se requiere un cambio en el que la escuela sea un medio que informe, que fortalezca, que una; tarea que

corresponde principalmente a docentes y directivos, en quienes la comunidad aún tiene credibilidad.

Es notable la diferencia en la apreciación de la pedagogía crítica entre padres y docentes, basta con analizar, lo que al respecto dice el actor social M1: “Es la manera como desde la educación se permite que los estudiantes y los docentes opinen sobre la enseñanza en la institución, es darle voz al estudiante y permitirle al maestro que aporte para mejorar la enseñanza.”. La expresión “permitirle al maestro que aporte para mejorar la enseñanza”, se nota un lamento y el deseo de participar con propuestas que sean analizadas y valoradas para el mejoramiento de la calidad de la educación en la institución educativa. Así mismo aduce que, el estudiante tendría más confianza para dar sus opiniones con relación a lo que está aprendiendo, y que, a su vez, el maestro puede hacer una práctica pedagógica más eficiente y más satisfactoria. Recalca que la pedagogía crítica es la más pertinente y se daría cumplimiento al modelo pedagógico de la institución, porque el problema es que los docentes no están articulados ni sincronizados para enseñar a los estudiantes bajo los ideales que están contemplados en el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Y más grave aún, muchos docentes no conocen que ese es el modelo de la institución, lo cual es notorio en las reuniones.

En esta variedad de opiniones de los pedagogos de la institución, cada uno resalta bondades que a su juicio tiene la Pedagogía Crítica, como es el caso del actor M2, quien destaca que esta pedagogía garantiza que los estudiantes aprenden temas que son concertados. Vuelve a retomar lo del actor M1 y es el poco espacio que tiene el estudiante para opinar, ni tan siquiera ante el error que esté cometiendo un maestro. Él invita a adoptar

en la institución las dos pedagogías, crítica y romántica, ya que el hecho de que un estudiante sienta miedo a represalias al opinar, justifica la necesidad de fortalecer los valores. Y apunta que los padres de familia desconocen mucho el enfoque, ya que, si un estudiante no lleva el cuaderno lleno de contenidos, no se ha enseñado nada, si se hace un debate o un conversatorio en la clase, eso no es enseñar.

Al adentrarse en una posible carencia educativa, este actor toca un punto clave, "...hay que reconocer que en la educación superior ha habido un cierto relajamiento con la formación de los maestros, porque las licenciaturas ahora, aparte que a nadie le interesa han bajado mucho la calidad, vea que con el cuento de homologar y esas cosas, resultaron un montón de bachilleres pedagógicos ya licenciados que porque complementaron la formación un año más..." esto nos muestra que en sistema de la educación colombiana, los protagonistas no están en engranaje, y la preparación de los docentes quizás ha ido bajando su calidad, por la misma oferta de las universidades y facilidades de estudiar. Se ha dejado a un lado lo más importante, la pedagogía y la vocación.

La institución no es ajena a esa falta de articulación que se presenta desde las altas esferas educativas, hasta la sede Delfina Calad de Ochoa, muy bien lo dice el actor M3, "...la pedagogía crítica es el enfoque de la institución, si no estoy mal. El problema que yo veo es que aquí cada uno trabaja como le parece, no hay un enfoque para todos, o sea uno llega y puede enseñar como quiera porque no hay una inducción en la que quede claro cómo se debe enseñar. A mí cuando llegué no me dieron copia de manual de convivencia ni de planes de

área, yo me defendía con lo que podía y nunca fueron a verificar al salón, para ver si sabía enseñar o si trataba bien a los estudiantes.”

Se hace necesario, volver a retomar ese gran aporte de Cajiao en las generalidades de la jornada de reflexión nacional, dado que es un sentir a nivel colombiano, se refiere a la ausencia de trabajo en equipo dentro de los colegios, la carencia de liderazgo pedagógico de los rectores y un deterioro notable de la convivencia, que se refleja en frecuentes conflictos entre maestros, entre estos y los directivos, entre los estudiantes y entre padres de familia y maestros. Pareciera que han perdido la posibilidad de construir consensos mínimos que permitan a la comunidad educativa encontrar propósitos comunes que generen dinámicas positivas en el deseo de obtener logros que beneficien a toda la comunidad.

En tal sentido, los actores M3, M4, M5, señalan la importancia de un cambio en la escuela, mediante la tarea de los docentes y directivos, con las herramientas que da el estado pero sin esperar de éste, ya que no le conviene que se forme una sociedad con capacidad de criticar, analizar, proponer y aportar en las transformaciones sociales; debido a que, por mucho que insistan los pedagogos, antropólogos, sociólogos y muchos otros pensadores, el estado es sumiso porque obedece a requerimientos externos de un mundo globalizado. Es ahí donde el maestro debe retomar su verdadero rol”.

Se observa en los resultados como las prácticas pedagógicas en la escuela están basadas en la escuela tradicional, los padres y los estudiantes muestran interés por la pedagogía crítica y los estudiantes dejan claro su interés por la pedagogía romántica, siendo ellos, por fin, el centro de la educación; entonces es la pedagogía romántica la que debería

tener la oportunidad de ser implementada en la escuela, puesto que los estudiantes así lo han expresado. Una propuesta sería tener un modelo de pedagogía crítica sin dejar de lado los postulados de la pedagogía romántica, pues los estudiantes tienen derecho a una oportunidad de demostrar sus capacidades innatas de aprender desde la libertad.

Siempre se ha aclamado una transformación social pero no se ha enfatizado en prácticas educativas que conlleven al cambio de paradigmas. Liberando al maestro de ideas preconcebidas que llegaron desde las experiencias con la familia, el estado, la sociedad. Despertando la conciencia para aportar a la realidad de su situación social, para liberarse de la opresión mediante la mejor arma que posee, el conocimiento.

En este camino, existe la posibilidad de que el pensamiento de Paulo Freire quien fuera huérfano de padre y sometido a situaciones complejas por quedar sumidos en la pobreza, no le impidieron ser uno de los grandes pedagogos del siglo XX, quizás su “pedagogía de la esperanza” basada en el diálogo y en una relación distinta entre profesores y alumnos, sea la salida.

6.2 Democracia en la escuela:

La democracia en la escuela ha sido fortalecida, al menos desde la legislación educativa; basta con remitirnos a la Ley General de Educación en lo concerniente al Gobierno Escolar, mediante el cual se da mayor participación a docentes, padres, estudiantes y miembros de la comunidad educativa; creando los Consejos directivo y académico; consejo estudiantil, los comités de convivencia, la elección de un Personero Estudiantil, que se ha complementado en el año 2010 con la representación del Contralor estudiantil. Son avances en esa democracia, en donde el estudiante, tiene voz y voto, experimenta la libertad de elegir y ser elegido, al tiempo que tiene la posibilidad de visualizar mejor el funcionamiento de la institución educativa.

De otra parte, se exige la Evaluación Escolar y sus respectivos Planes de Mejoramiento, que deberían permitir la autocrítica y la reflexión del quehacer educativo. Ahí, desde cuatro gestiones, se revisa el desempeño a nivel académico, administrativo, directivo y comunitario. Es la oportunidad para rediseñar, reconstruir y proponer como se quiere la escuela, pero ¿la realidad si conversa con lo escrito?

De acuerdo a Juan Delval (sf). Las competencias para una escuela democrática que conlleve a una sociedad libre e igualitaria, que logre un cambio, son la democracia y la libertad. Proporcionar la educación para todos es un acto democrático en la escuela, al tener casi a todos los niños escolarizados con la misma oportunidad, hace que haya estudiantes más heterogéneos, esto es, antes la educación era un privilegio, pero dadas las condiciones

de acceso, de gratuidad en los derechos académicos y los planes de cobertura, unidos a las tecnologías y la conectividad, generan un ambiente enorme de la información. Por ejemplo, los medios de comunicación tienen una influencia muy grande para la escuela que implica un cambio en la enseñanza, ya no va más el maestro con el cuaderno de resúmenes de temas, que siempre dicta a distintos estudiantes del mismo grado cada año. En ese orden de ideas, el contexto ha variado, no podemos olvidar que la función de la educación siempre será la de lograr hacer felices a los estudiantes y no oprimidos por un sistema que les reprime en busca de unos resultados de pruebas externas que nada le aporta al cambio social. La escuela se debe adaptar a nuevas circunstancias, pues a veces difunde valores contrarios al fin educativo, por ejemplo, no se promueve la motivación, el sentido de pertenencia, el deseo e importancia de aprender, ya que se piensa que solo se aprende para aprobar unos exámenes y no para prepararse para la vida, para ser buenos ciudadanos que sean capaces de transformar para bien, su entorno social. Que aprendan con diversión y emoción.

Existen agentes externos que roban el interés que debería haber por la escuela, el niño prefiere la televisión que la escuela, porque en televisión hay flexibilidad en relación con las demandas de la audiencia; mientras que la escuela promueve la pasividad en vez de la actividad, cumple deseos porque se adapta a los intereses del televidente. Por eso es más atractiva para los estudiantes.

De otra parte, la escuela está negando la democracia, cuando se desconoce al estudiante como ser social. Cuando el estudiante propone el aprendizaje entre pares, está haciendo un reconocimiento de sus saberes y capacidades, de transmitir el conocimiento y

de la disponibilidad que existe en su par de recibirle la enseñanza. Es más fácil lograr el aprendizaje desde esta propuesta ya que ambos piensan como niños y no tienen paradigmas que les impida lograr enseñar y aprender.

El trabajo cooperativo, trabajo en equipos fomenta la resolución de conflictos dentro del aula de clase, una forma de resolver pueden ser las acciones restaurativas...negociar, permitir una aproximación para una actividad conjunta. Enseñarles a los estudiantes a ser responsables, a negociar, a tener responsabilidades, asumir tareas que le afectan así y a los otros. Y lo más importante a asumir roles diferentes que les permita ponerse en los zapatos del otro, para no acostumbrarlo a criticar negativamente sino a ser parte activa de las soluciones. Además, en la educación tradicional se castiga el error, y no se ve como una posibilidad de enriquecer el aprendizaje. El niño que se equivoca es señalado y por tanto con el tiempo, por el temor, será un niño sumiso o desertor del sistema.

En este concepto de democracia, la escuela debe cambiar la organización social, que los estudiantes tengan un papel participativo y activo, que las relaciones sean horizontales, respeto de las normas concertadas con los estudiantes, formar a los estudiantes en la participación. Que él siga normas que tiene interiorizadas y no las que se les impongan para que sean autónomos.

Se violenta la democracia cuando se satura a un niño de contenidos, y no se parte de los intereses de los alumnos ni se tiene en cuenta las necesidades de éstos. La ciencia siempre les atrae, llegan ávidos por aprender y la escuela les va quitando ese ímpetu. Hoy rodeados de información electrónica, de conectividad, de tutoriales, es un reto grande para el docente

y para la escuela. Se está dando un grito a la reivindicación de la escuela en donde estaba el hontanar de los sueños.

Una Escuela abierta a la vida, ayuda a reflexionar y promover la capacidad de pensar y enseñar a los alumnos a que busquen soluciones para la vida. Partiendo de las ideas espontáneas de los alumnos, acompañándolos en la resolución de problemas, como lo pide el mundo y la vida misma. Es menester citar el pensamiento del actor E2: “Yo podría enseñarles a los compañeros que son más duritos⁹ y así aprenden más fácil, pero los profesores no nos ponen a hacer eso. Porque es que los estudiantes también podemos ser profesores, nos aprendían y sacaban cinco”. Este actor enuncia una verdadera democracia en cuanto a libertad y oportunidades, para lo cual el docente debe dejar sus egos. No es atrevido proponer que la verdadera democracia se daría cuando:

-El profesor cree las condiciones para que el estudiante aprenda y no que todo el tiempo esté transmitiendo conocimientos.

- Se promueva la autonomía, teniendo en cuenta siempre las opiniones de los otros, y no solo la autonomía intelectual sino también moral.

- Cambiar las relaciones de la escuela con la sociedad, según el contexto, deben ser las relaciones con la comunidad. Invitar a personas calificadas en temas afines a las problemáticas de la comunidad para lograr cambios en pro de las mismas.

⁹ Duritos: de aprendizaje lento



- Reconocer las potencialidades de los estudiantes y hacerles partícipes en soluciones comunitarias.
- El docente debe disminuir su papel protagónico en el aula de clase, solo debe orientar y mediar en el proceso de aprendizaje.
- el docente tiene un rol fundamental ya que es quien tiene el contacto permanente y de primera mano con el estudiante, pero a su vez, debe articular acciones y ser propositivo con los directivos.



6.3 Papel del gobierno en la pedagogía:

Las propuestas de reforma educativa en Colombia son muy atractivas desde el documento, pero los resultados obtenidos al traducirlos a la práctica no son vinculados, siendo estas a veces tan extensas que ni siquiera se logran poner en práctica...basta con mencionar lo expresado en la legislación educativa colombiana vigente y hacer un paralelo con la práctica.

En 1991 se publica la **Nueva Constitución Política de Colombia**, en cuyos apartes relacionados con la Educación, hacen relación en El Título II y sus Capítulos I y II, artículos 27 y 67. CAPÍTULO I: De los Derechos Fundamentales. Art 27. “El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra” (p.17).

Así mismo en el capítulo II:

De los Derechos Sociales, Económicos y Culturales. Art. 67. La Educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y demás valores de la cultura (...) Corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación con el fin de velar por su calidad, el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos (p. 30).

La Ley General de Educación de 1994, (Ministerio de Educación Nacional 1994) cuyo Artículo 4° en uno de sus apartes habla del deber del estado para atender continuamente los factores que favorezcan la calidad y mejoramiento de la educación, en especial, por la cualificación y formación de los docentes; los recursos y métodos educativos, la innovación e investigación educativa. Ratificado en el artículo 5° Fines de la Educación, enfatizando en:

El fortalecimiento de los valores humanos, la investigación, la adquisición y acceso a los conocimientos científicos y técnicos más avanzados, históricos, sociales, humanísticos, que favorezcan el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica; fortalezcan el avance tecnológico, científico y cultural, en pro de la calidad de vida de la población.

Para dar mayor trascendencia a los objetivos de la Ley General, en 1998 se publican los *Lineamientos Curriculares*. Estos fueron el fruto de la reflexión de docentes de diversas comunidades educativas de la nación, junto a un grupo denominado “de sabios” que desde 1978, iniciaron esta tarea. Esta Renovación Curricular que duró 20 años de experimentación, revisión y aplicación gradual, se propuso al país, no para seguirla textualmente, sino para ver formas de trabajar unidades didácticas de manera activa. Los Lineamientos se ubican en un contexto de descentralización educativa y ejercicio de la autonomía, buscan la orientación de quienes hacen currículo y orientan las instituciones educativas para llevar a cabo sus procesos curriculares dentro de su Proyecto Educativo Institucional (PEI).

Posteriormente y, apoyados en la Psicología Genética, se interesan por las condiciones mentales para construir conceptos, en especial, los matemáticos, siendo evidente que el estudiante pasa a ser elemento activo, parte de sus concepciones previas, construye nuevos significados, los contrasta con los de otros, los socializa. Se concluye que las estructuras y relaciones entre conceptos matemáticos son inagotables, permiten generar nuevos procedimientos y algoritmos, sin desconocer en el proceso didáctico la relación sujeto-objeto, sumándole la dimensión social del proceso educativo.

Se da paso luego, al Decreto 0230. El Ministerio de Educación Nacional, emite este decreto, por medio del cual se dictan normas en materia de currículo, evaluación y promoción

de los educandos y evaluación institucional. Sin embargo, la manzana de la discordia fue el hecho de permitir la reprobación de grado de los estudiantes solo al 5% máximo, por lo que fue modificado por el decreto 1290 de 2008, con base en estudios basados en foros educativos a nivel municipal, regional y nacional.

El Decreto 1290 de 2008: se presentó como la salvación a lo que se requería en las instituciones, ya que permite a cada institución educativa construir bajo unos parámetros su Sistema De Evaluación Escolar, de acuerdo a las condiciones, metas, intereses, posibilidades, recursos humanos y físicos; para que defina los criterios de evaluación y promoción, con los que cada institución tendrá una identidad. Se propuso una escala nacional: Desempeño Superior, Desempeño Alto, Desempeño Básico, Desempeño Bajo que debe ser adoptada y homologada para efectos de transferencia de estudiantes de una institución a otra.

Esto resultaba muy atractivo, pero distintas investigaciones han demostrado que lo único en lo que se focalizó en las instituciones fue en calificar con números, contando número de preguntas Vs número de aciertos. Estableciendo así, que no hay comprensión sobre las competencias, ni la autonomía, los currículos flexibles en contexto.

No se da continuidad en las propuestas y tantos cambios, confunden al docente y no permite encontrar evidente los cambios positivos o negativos obtenidos de la novedad en las reformas. Siempre que se cambia de gobernante se cambian las ideas en educación y cuando esto ocurre se compromete presupuesto, sin ser eficaces en el sentido que no hay una socialización que permita al maestro que es el principal actor educativo que logre comprender cómo aplicarlas, ahora con los medios de comunicación el maestro es sometido a vivir

explorando para identificar los cambios y cuando no ha terminado aún de leer una directriz de cambio, ya ha llegado otro que le modifica.

El maestro sabe, pero ante las reformas no logra “saber hacer” porque el tiempo de socialización y para la comprensión de la aplicación en los cambios impuestos no es pertinente...

Retomando apartes de los actores entrevistados, se ve que la mayor responsabilidad o culpa del deterioro de la escuela se la atribuyen al alcalde y al presidente Santos, y se centran en la escuela como planta física, por eso constantemente expresan:

“...mire esta escuela como es de malita y no le hacen nada. Eso la empezaron a pintar y la dejaron así, mire el restaurante que se mantiene todo sucio y esas bancas tan malucas y ese calor que hace arriba y no cambian ese techo para que no sudemos tanto allá.” (E1)

“...Santos no nos ayuda con nada porque mire que a nosotros no nos traen nada para que sea más cómodo estudiar, mire ese piso del salón que es lleno de huecos y hasta nos hemos repelado allá. Si pensarán en nosotros no teníamos ese comedor tan feo, mire que eso es lleno de gatos y a veces como huele de maluco.” (E3)

“...porque mire que dicen que la escuela es gratis y mi mamá como se queja que, porque como cuesta todo lo pa (sic) estudiar.” (E5)

“Nooo, al gobierno que le va a importar la educación, no ve todo lo que dicen en las noticias, eso entre más días peor y mire que ya hay menos niños en las escuelas y piensan que sacando maestros van a mejorar.”

Se puede inferir que, a pesar de la gratuidad de la educación en cuanto a derechos académicos, la comunidad exige más, además, sin conocer el término Cobertura Educativa, son conscientes de que faltan docentes y que desearían que todo lo educativo como materiales de trabajo sean cubiertos por el gobierno central. Basta con leer lo expresado por el actor P3: “...porque el susidio (sic) que dan para los estudiantes, esa ayuda es muy buena, pero ya no ayudan casi a las escuelas, porque los maestros se la pasan pidiendo material y a veces hasta plata para comprar cosas para la escuela, si el gobierno ayudara bien, no tendrían que estar haciendo hasta rifas.”

Otros padres de familia manifiestan aspectos como la no continuidad de maestros, cuando se presenta un traslado y el remplazo no llega a tiempo (P4) y aunque el gobierno pague los maestros, monta programas para soluciones pero no prospera y cada que se cambia de gobernantes se cambia de ideas. Entre menos aprenda la gente, mejor para el gobierno. (P5)

Los docentes, son más críticos en cuanto a desempeños en pruebas internacionales, que si bien, en otros apartes las critican porque el gobierno está respondiendo a exigencias de otros países con los que se tienen convenios económicos, no dejan de preocupar los bajos resultados.

En las entrevistas se corrobora lo mencionado en los apartes anteriores, y aunque se enfatiza en recursos locativos o de funcionamiento; no se debe desconocer que la Ley General de Educación, bajo las figuras de las Juntas Municipales de Educación, exige foros durante el año para profundizar sobre temas educativos. Una tarea desde esta investigación sería el

estudio de la coherencia entre los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) de las dos instituciones y su aplicabilidad en el quehacer educativo.

6.4 Democracia y Pedagogía en la escuela:

La escuela pueda tener dos sistemas de conocimientos. Uno netamente memorístico, es decir, que el estudiante graba para el momento un contenido temático y otro el de la comprensión y aplicación, que a su vez va ligado a la interpretación, en el cual prevalece el uso de conocimientos para solucionar problemas.

Como lo diría Carl Sagan (1991) en su libro *El mundo y sus demonios*, en el capítulo titulado “No hay Preguntas estúpidas”, el niño es curioso por naturaleza, pero los adultos vamos opacando ese deseo de aprender y entender, si un niño preguntase porqué la luna es redonda, seguramente el adulto contestaría, ¿y qué esperas que fuera cuadrada?. Este es solo un ejemplo de la forma como se coarta la libertad y la democracia. Lo mismo sucede en el aula, cuando el docente se cree el templo del saber y no tiene la humildad de decir, qué interesante tú pregunta, no tengo la respuesta en este momento, pero indagaré o consultaré.

Y es que el aula no es solamente cuatro paredes, el aula es todo espacio que permita el aprendizaje, una salida de campo, una posibilidad con un evento casual como por ejemplo, ponerle a analizar el futuro del resto de borrador o del chicle. Qué pasaría al enterrar deshechos. Esto es, un aprendizaje por observación y seguimiento. Así el profesor también aprende con los alumnos.

Otro aspecto que favorece la democracia y pone en práctica las directrices educativas sobre cobertura, es que la escuela tiene la función de mantener a los estudiantes ocupados,

para evitar que los pongan a trabajar, la escuela debe garantizar la protección de los derechos de los niños y de contribuir a su desarrollo. La tarea del docente es muy difícil porque es modelo en la sociedad, tanto en lo social como en lo moral, es la pieza fundamental en la escuela para poner las condiciones para que los estudiantes aprendan.

Sin embargo, como lo dice el actor E5: “Muy bueno fuera que nos dejaran decir qué queremos y que nos dejaran hacer torneos y que pudiéramos conversar con todas las profesoras en los descansos porque hay unas que no dejan, nos hacen ir. Profe pedagogía es de nosotros y de los profesores y de los papás porque ellos nos enseñan también.” Da cuenta de que hay cierta violación a la democracia y a propósito, las pedagogías activas consideran que *El rol del maestro* es el de promotor del desarrollo humano y la autonomía; con relación al alumno, debe considerarse el centro de los procesos administrativos y académicos, para él el estudio es vida, actividad y agitación por medio del trabajo manual, autoaprendizaje con su esfuerzo propio; con base en sus actitudes desentraña y valora los esfuerzos y progresos. Además, debe tener en cuenta siempre la etapa de desarrollo de los estudiantes, al momento de asignar las situaciones de aprendizaje y debe ser un animador coherente con la etapa de desarrollo de ellos.

6.5 Participación del padre de familia en la pedagogía:

En las respuestas enunciadas por los padres de familia, no es novedad, que haya contradicciones, que expresen desconocimiento en varios aspectos, debido a su grado de escolaridad y a veces poco tiempo de acomodación a la institución porque la población es flotante y fluctuante. Personas que van y vienen en épocas de cosecha de café o que van de vivientes a cuidar fincas, y en cuanto se acaba la necesidad del patrón son despedidos. El actor P3 ratifica lo dicho en el preámbulo “Pa (sic) decirle la verdad profesora, yo no apporto, porque yo estudié muy poquito y eso cuando nos reúnen que pa (sic) que digamos si estamos de acuerdo o que pa (sic) que propongamos cosas, pues yo no digo nada porque a veces ni entiendo lo que quieren.”

Otros padres piensan que la voz del docente es la máxima y hay que obedecerla, se tenga o no la razón. Entonces hay una tarea en la escuela y es fortalecer la voz de los padres, para discutir las propuestas pedagógicas en un lenguaje coloquial, con ejemplos sencillos que permitan materializarlas. Que los padres estén en constante relación con los docentes de sus hijos, de este modo el estudiante se siente más motivado. Y hacer del espacio escolar un espacio de confianza para que los padres sean voluntarios en la escuela... involucrarlos en las actividades de la escuela...

La escuela es ayudadora de los padres para la formación de los hijos, pero nunca los sustituye, no obstante, la situación socio cultural ha llevado a que se cambie el rol y a veces,

se descargue en la escuela todo el conflicto social. La escuela debe ayudar a la familia para que logre humanizarse, educar la voluntad de sus hijos, enseñarles a querer. Porque el que no quiere no logra nada, sin la voluntad del estudiante no hay ninguna posibilidad de hacer que aprenda por más que se le enseñe.

A su vez, los padres deben enviar a sus hijos a la escuela con la voluntad tal que ellos sean como recipientes disponibles para recibir conocimientos. Hoy los maestros están luchando en las escuelas con los malos hábitos que los estudiantes han adquirido en la familia y en su contexto. El aprendizaje depende del querer hacer, pero un niño que no ve en sus padres o en quienes hagan las veces de su familia, un compromiso con la escuela, terminan por no acatar las normas ni en la escuela ni en el hogar.

Y es que, cuando los padres no tienen claro su rol en la escuela, los estudiantes de padres ausentes están menos motivados en la escuela. Ya las madres no tienen tiempo para formar a sus hijos porque deben trabajar. En los hogares el diálogo no se da desde la inmersión de los medios tecnológicos en los hogares donde los miembros de la familia interactúan más con los equipos que con los miembros de la familia. Basta ver cómo influyen la televisión y las redes sociales, que al no tener control de adultos responsables, está llenando a los niños de contenidos no aptos para ellos. Esto se suma a tener cada vez más hijos sedentarios, con problemas de obesidad y con desinterés por otras actividades, por el desgaste de permanecer en contacto a la radiación y concentrados tanto tiempo.

La descentralización educativa, desde la Ley 715, permite a los entes territoriales distribuir los recursos en salud y educación; a su vez la gratuidad de la educación que aporta

un valor por cada estudiante matriculado, debería servir más para montar acciones planeadas en busca de estrategias para dinamizar las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, con actividades que integren, en las que hayan temas tratados por profesionales, invertir en cualificación y prevención y no esperar a que sucedan situaciones complejas para actuar. Los maestros no podemos cambiar el entorno del estudiante, pero si podemos cambiar la vida de un niño, tan solo con apoyarle en un proyecto de vida.

La escuela está en mora de cambiar el discurso en las reuniones y transformarlas para tener mejores resultados en la participación de los padres y así lograr un mejor acompañamiento. Cada vez que una reunión sea motivante, se puede lograr permanencia en la asistencia a las reuniones. es fundamental dejar de buscar culpables y verse como un todo. La pedagogía crítica y romántica, fomentan esos espacios donde se busquen intereses comunes y se pueda hablar con apertura.

La escuela debe ser un encuentro de valores en la que la reciprocidad debe ser aliada del como formar en valores, pues los padres han perdido el interés a las invitaciones de la escuela porque en ella no encuentran soluciones a las problemáticas que se les presenta en la crianza de sus hijos. Y si bien, hablar de formación en valores es un tema muy complejo y el problema que se vivencia en la sociedad, se debe al desperfecto de la enseñanza de los mismos, porque se han impartido desde la teoría en completa contradicción de la práctica de quien los imparte. Sin embargo, aún existe esperanza para que se encuentre la receta para lograr este propósito tan sentido entre maestros y padres.

Un concepto trascendental es la comunicación, la cual quiere decir, hacer común, entregar información no es comunicación, por ello se presenta tanto mal entendido entre las comunidades educativas. Por la saturación de actividades con las que se enfrentan a diario los directivos y docentes, se acude a los escritos, y no surten el efecto esperado porque no hay ese diálogo necesario. Para que haya comunicación se debe hacer común, es decir que les convenga a las partes que se están comunicando.

Los padres son fundamentales para los logros de cambios sociales en la escuela. Cuando los padres participan en la formación de los estudiantes apoyando incluso en el aula a su hijo, es evidente que se mejora el rendimiento académico porque hay motivación. Los estudiantes le pertenecen a la escuela tanto como a los padres, por ello, ambos deben tener una relación de comunicación para poder ayudar al estudiante. La escuela debe ser imparcial en relación con las creencias de los padres de familia y guardar distancia en opinar al respecto para así lograr una mejor empatía.

Los padres deben ser éticos guardando una relación con la persona moral que le cubre, siendo cuidadoso de su carácter para que en la medida que se una a pares y docentes, tenga éxito. Se debe dar valor a la dignidad del otro. Salir de sí mismo para relacionarse con el otro, desde el concepto del amor.

Las relaciones entre padres, docentes y estudiantes deben ser acordes a los roles, para que de esta manera cada uno reconozca el papel del otro sin abusos, para que no se pierdan los límites del respeto. La comunicación entre padres y docentes debe ser siempre en torno a los intereses por el bienestar del estudiante – hijo. La relación entre los padres y los hijos

debe ser siempre mediada por el respeto y las relaciones entre docente y estudiantes deben ser horizontales sin dejar de lado el respeto por el rol de cada uno. Hoy se confunde el rol del padre con amigo, es muy diferente una relación cordial y amistosa, pero un padre no puede ser amigo, por el mismo rol de formador, que corrige y orienta; motiva y alienta; brinda espacios para la cooperación en el hogar y también para lo escolar. La pedagogía que debe prevalecer es la del amor. Solo así, la escuela y la familia pueden dar a los niños la enseñanza de justicia, prudencia, fortaleza y templanza. Enseñarles a los estudiantes y a los hijos a tener voluntad, a poder consigo mismo, a no desistir ante las dificultades, que es la parte más compleja de formar en la persona.

Finalmente el mediador en todo lo dicho es el docente, quien tiene que ser investigativo por siempre, en el sentido que debe estar en contacto con todas esas posibilidades de descubrir las problemáticas de sus estudiantes para saber cómo ayudarles. Debe existir un lazo de confianza entre el maestro y el padre del estudiante. Cuando el niño debe dar explicación a alguien cuando su comportamiento es negativo, él sabe que le importa a alguien. El docente debe tener una comunicación empática con los niños para lograr mejores resultados en su formación personal y académica.



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica
Unidad Institucional de
educación a distancia



CONCLUSIONES

Las posibles reformas a la educación que la proyecten hacia un futuro más proactivo y creador, no provienen de una innovación producto del ensayo y el error y de hipótesis que traten de verificarse en la experiencia como ha ocurrido por tradición desde los orígenes del pensamiento científico moderno; mucho menos dichos cambios podrían originarse en el trasplante de experiencias exitosas en otros contextos globales.

Si no es como lo anterior, ¿qué podría entonces modificar la práctica educativa?

Siguiendo a Morin (1999) en su obra *Siete Saberes Necesarios para una Educación del Futuro*, las reformas inicialmente deben ser del pensamiento, es decir, son “paradigmáticas” y no “programáticas”; la educación sólo podrá cambiar cuando sea posible cambiar la forma como pensamos sobre la educación y los cambios en el pensamiento se facilitan en la medida en que es posible que los sujetos, es decir, *todos*, puedan conversar de manera profunda y argumentada sobre sus prácticas (p. 14)

Parece una práctica o una situación simple el que se convoque no más que a *conversar* a todos los sujetos; pero, de hecho, es lo que menos ocurre en un ambiente en el que los docentes, los padres de familia, el gobierno, las directivas, la llamada sociedad y los mismos estudiantes disponen ya de preconceptos sobre lo que debería ocurrir en la escuela y van y lo realizan, conservando distancias, tal y como un actor representa un papel en el tablado.

El detenerse un momento a pensar sobre lo que se hace, resulta siendo la excepción en la práctica educativa; los discursos lo reflejan y se evidencia en el enorme grado de desconocimiento sobre lo que constituye la pedagogía: algunos términos empleados en este trabajo como la “formación” y su manera indistinta para usarlo en el lenguaje como una especie de sinónimo de “educación” o hasta de “adiestramiento”, indicaría el grado de desconocimiento que se menciona. La palabra “pedagogía” sufre una igual suerte, siendo la más habitual confusión el pensar en ella misma únicamente como “didáctica”.

La misma invocación del término “pedagogía” nos remite a la vieja acepción griega donde aparece la raíz *Paidos*, que es no más que niño. Entendiendo que evidentemente el lenguaje no es nada estático y que evoluciona a cada momento no sería demasiado categórico afirmar que al usar la palabra “pedagogía” con ello siempre se evoca un cierto tipo de relación de cuidado con los niños o los más jóvenes; un ejercicio vital, de responsabilidad social que delegado sobre los adultos de la sociedad los insta a dar un tratamiento especial, de cuidado, por razón de la misma valía de estos niños y jóvenes, sino también porque que en el acto de educar se transmiten los bienes y los valores de toda una cultura: labor magna que lamentablemente como la investigación nos ha demostrado, especialmente a través de sus etapas de entrevistas semiestructuradas y diario de campo, ocurren en un completo olvido pues parecería que todo lo que ocurre en la escuela refiere a contingencias que pierden de vista este propósito fundamental.

Y antes de proponer las posibles soluciones, y entendiendo de antemano que en los trabajos de investigación, las conclusiones recogen lo hallado en el camino, se deja unos conceptos de Pedagogía, que más se aproximan, con el fin de haya menos confusión, tratados por Pantoja (2013) en su trabajo de grado *Metodologías Activas con Apoyo del Software Educativo y Redes Sociales como Estrategia Didáctica del Álgebra en Estudiantes de Grado Noveno de la Institución Educativa IETISA de Rionegro Antioquia*.

A través de la historia, la pedagogía se ubica como un saber teórico-práctico, que pretendió constituirse como ciencia desde diferentes paradigmas para validar un status en relación con las otras ciencias, quedando en la actualidad en un segundo plano las preocupaciones de su carácter científico. La Pedagogía lleva a un campo del conocimiento práctico (la praxis) cuyo objeto es la dimensión pedagógica o intencionalidad formativa de las prácticas sociales. Por lo cual, la identidad de la pedagogía se conforma como un campo teórico y una práctica social.

En tal sentido, resumiendo lo dicho por la pedagoga argentina Silber. Julia (citada por Pantoja, 2013), cuando hace relación de la Pedagogía como una disciplina que centra su campo de estudio en la búsqueda de criterios de intervención fundados en un estudio de la educación en toda su complejidad, con "la intencionalidad de suscitar la realización de un proceso no determinable: **la formación**" (p. 51)

El Saber Pedagógico como disciplina está encargado de regular el proceso educativo y corresponde al maestro apropiarse de él, convertirse en un artista capaz de volverse

creador para cumplir su misión de ayudar a formar en el educando su personalidad. Como se citó antes, el proceso actual de la educación, es enseñar para formar personas competentes, afectivas y talentosas. Dichas características las sintetiza muy bien **la Pedagogía Conceptual** atribuida al pedagogo Miguel de Zubiría, quien centra su pedagogía desde las Pedagogías Activas y la Afectiva buscando como ideal las Competencias humanas y laborales.

Las Estrategias Pedagógicas. Hacen referencia a la secuencia de actividades planificadas y organizadas sistemáticamente, permitiendo la construcción del conocimiento escolar mediante la interacción con comunidades. Dicho de otra manera, las estrategias son intervenciones pedagógicas realizadas con la intención de potenciar y mejorar los procesos espontáneos de aprendizaje y de enseñanza, como un medio para contribuir a un mejor desarrollo de la inteligencia, la afectividad, la conciencia y las competencias para actuar socialmente.

Según ensayo sobre “estrategias pedagógicas para el Desarrollo del Pensamiento”, se atribuye a Schuckermith Nisbet, (citado por Pantoja, 2013) que “las estrategias son procesos ejecutivos mediante los cuales se eligen coordinar y aplicar las habilidades, se vinculan con el aprendizaje significativo y con el aprender a aprender” (1987). Así mismo, la aproximación de los estilos de enseñanza al estilo de aprendizaje requiere como señala Bernal (citado por, Pantoja, 2013) “que los profesores comprendan la gramática mental de sus alumnos derivada de los conocimientos previos y del conjunto de estrategias, guiones o planes utilizados por los sujetos de las tareas” (P. 52)

La búsqueda de las estrategias de aprendizaje, en la medida en que favorecen el rendimiento de las diferentes disciplinas permitirá también al docente, el entendimiento en las estrategias de aquellos sujetos que no las desarrollen o que no las aplican de forma efectiva, mejorando así sus posibilidades de trabajo y estudio. Los docentes son los responsables de facilitar los procesos de enseñanza aprendizaje, dinamizando la actividad de los y las estudiantes, los padres, las madres y los miembros de la comunidad.

En la elección de Las estrategias que se utilicen, es necesario reconocer que el ser humano tiene la disposición de aprender -de verdad- sólo aquello a lo que le encuentra sentido o lógica. El ser humano tiende a rechazar aquello a lo que no le encuentra sentido. De ahí que, el docente debe estar atento al observar las actitudes del estudiante, es decir, si son de rechazo o aceptación. El único auténtico aprendizaje es el aprendizaje significativo, el aprendizaje con sentido; cualquier otro aprendizaje será puramente mecánico, memorístico, coyuntural: aprendizaje para aprobar un examen o para ganar la materia, es decir, un aprendizaje fugaz.

Quizás en las instituciones educativas, se ha separado el aprendizaje y la convivencia, se castiga con las anotaciones disciplinarias al alumno que no cumple con las normas, pero es posible que las actitudes que el estudiante manifieste sean el descontento con un sistema educativo que no llena sus expectativas. Por ello, es importante retomar ideas al respecto.

Las *Actitudes según* Hart (citado por Pantoja, 2013), se definen como una predisposición evaluativa (positiva o negativa) que determina las intenciones personales e influyen en el comportamiento. En el ámbito psicopedagógico se definen las actitudes en función de tres componentes: El Cognitivo (creencias, expectativas, preferencias), el Afectivo (sentimientos, emociones y estados de ánimo) y el comportamental (conductas e intenciones de acción). (p. 56).

Algunas de las actitudes y comportamientos más habituales en el proceso de aprendizaje que manifiesta el alumnado son el rechazo, la negación, la frustración, entre otros. Tomando como base las definiciones de Mcleod & Gómez-Chacón (citados por Pantoja, 2013), acerca de las emociones, se puede decir que surgen como la respuesta afectiva caracterizada por la activación del Sistema Nervioso Autónomo (SNA) ante la interrupción y discrepancias entre las expectativas, pensamientos del sujeto y lo que este experimenta. Por su parte, las acciones serían el resultado del aprendizaje, de la influencia social y de la interpretación (p.57).

De esta forma, las emociones varían según las relaciones que se entretienen consigo mismo; con la familia y la sociedad que rodea el sujeto. Las emociones están íntimamente ligadas a las creencias y las actitudes, así, en un ambiente de confianza, los estudiantes podrán manifestar las emociones que intervienen en el proceso de aprendizaje.

¿Qué es necesario entonces para que la escuela recobre el camino de situar a sus niños y a sus más jóvenes como objeto y centro de todo el proceso?

Como primera alternativa de respuesta se hace necesario entonces el cambio paradigmático ya enunciado. Dicha transformación debe incorporarse en un proceso integral que abarque las políticas públicas en educación y buscar la manera de que dejen de ser letra muerta y tema de discurso proselitista de los políticos de turno, a prácticas cotidianas, que no deben ser confundidas con un mero activismo, sino con una convicción deontológica de maestros, directivos, padres de familia y demás integrantes de una comunidad educativa.

Como toda labor que se propone en educación, la tarea parece descomunal y parece invitar a un cierto “nihilismo” docente que se termina por evidenciar en que dado lo inconmensurable de la labor, es mejor seguir haciendo lo que se viene haciendo hasta el momento. Y eso es precisamente lo que viene ocurriendo.

Nos corresponde instaurar de nuevo en corazones y pensamientos no escindidos, el anhelo Rousseauiano, sin su crueldad inherente, de volver a una naturaleza que forme el carácter; pero una naturaleza que nos ayude a pensar en una razón concreta, iluminadora y sabia, muy distante y muy diferente de las afectadas formas académicas de la razón habitualmente refugiadas en sus torres de cristal que al hablar de todo no hablan de nada. Con Montessori sería necesario que primero penetráramos en el corazón de esta enorme educadora y entendiéramos su amor por los niños; su defensa incólume de la libertad y la oposición a todos los totalitarismos y como la casi silente, pero trascendental labor de un maestro que debe disponer de los elementos necesarios para que estos niños encuentren el

camino para desarrollar sus virtudes ignoradas por la práctica pedagógica actual, pero que la pedagoga italiana puede dar testimonio de fe de su existencia.

Con Dewey sería necesario que ampliáramos la estrecha concepción de una democracia como una mera forma de gobierno; que pudiéramos ver la democracia en la simbiosis y en la sinergia de los diferentes organismos vivos; en la comunicación sin fronteras y en la resolución de los viejos dualismos platónicos y cartesianos que privilegian la realidad que se expone en la pizarra e ignoran la vida que eclosiona más allá de las ventanas del aula.

La formación de los niños, la fuente, el hontanar de su formación radica en el fortalecimiento de las prácticas del autoconocimiento, la búsqueda de sí; pues como se dijo en páginas anteriores, formación es básicamente formarse.

Aunque parezca un mero diagnóstico, las escuelas se encuentran lejos de buscar este propósito, podría decirse, que por su interés permanente de obtener reconocimientos externos como meta principal y objeto de sus obsesiones. Una escuela que se conoce en su historia, entiende como se sitúa en el espacio y tiempo que habita, proyecta aún de mejor modo el propósito formativo de formarse y buscar en sí, que en otros términos no es más que buscar en la misma interioridad podrá hallar el camino pertinente para transformarse en una verdadera fuente de formación para quienes asisten a sus espacios.

Con la exterioridad dominante como se ha conocido, difícilmente puede encontrarse el propósito; pero la escuela no necesariamente es un espacio para plasmar una supuesta realidad que nos aqueja; por el contrario, es un espacio para soñar mejores modos de educar y por qué no, permitirse que esta marea de romanticismo, de anhelo por lo mejor colme sus espacios y sus intenciones. El romanticismo educativo no es sólo nostalgia, es, también esperanza.

Lo anterior reafirma que se está en mora de hacer algo diferente en la escuela, para salir de la crisis en la que está sumergida, tal vez la pedagogía romántica y crítica que apuntan a la convivencia, los valores, las aptitudes, las actitudes, los intereses y el derecho a opinar y construir sean la salida a ella. Es pertinente resumir algunas sugerencias que se derivan del trabajo investigativo con relación a los entes que conforman la comunidad educativa.

-El profesor cree las condiciones para que el estudiante aprenda y no que todo el tiempo esté transmitiendo conocimientos.

- Se promueva la autonomía, teniendo en cuenta siempre las opiniones de los otros, y no solo la autonomía intelectual sino también moral. Que adopten una posición después de haber evaluado las de los otros y elegir la mejor. Porque las cosas pasan de determinada manera. Los chicos transforman lo que se les enseña a sus creencias y sus conocimientos previos.

- La escuela pueda tener dos sistemas de conocimientos. Cuando preguntamos a los chicos sobre algo, ellos nos dicen lo que piensan. Cuando se les enseña de manera

memorística ellos responden lo que aprendieron así no lo entiendan, dicen lo que memorizan así tengan otras concepciones. Es decir, partir siempre de problemas y no de conocimientos.

- No se puede partir de problemas teóricos, es mejor partir de la experiencia, de la actividad del sujeto... por ejemplo ponerle a analizar el futuro del resto de borrador, del chicle... ponerles a ver qué pasa por ejemplo enterrando los desechos y ver después que pasó. Esto es, un aprendizaje por observación y seguimiento. Así el profesor también aprende con los alumnos. Y quizás el aprender con asombro es más efectivo.

- La escuela tiene la función de tener a los estudiantes ocupados, para evitar que los pongan a trabajar, la escuela debe guardar a los niños con fines de protección y de contribuir a su desarrollo.

- Cambiar las relaciones de la escuela con la sociedad, según la localidad en la que se encuentre la escuela debe ser las relaciones con la comunidad. Poner en uso los recursos, para que entre a la escuela y a su vez, la escuela sale a la comunidad.

La escuela debe contribuir a la solución de los problemas del entorno. Invitar a personas calificadas en temas afines a las problemáticas de la comunidad para lograr cambios en pro de las mismas. Esto es, no quedarse en el señalamiento de culpables.

- Reconocer las potencialidades de los estudiantes y hacer uso de estas en pro de la comunidad, lo que lleva a que ellos trasciendan con soluciones fuera del aula.

- La escuela debe ofrecer formación para los padres para ayudarles a resolver las problemáticas que se dan en la crianza a sus hijos ya que en esta época los padres están más confundidos en relación con cómo criar a sus hijos. ¿Cómo? con las escuelas de padres, como

espacios de encuentro fraternal, no de reproche, sino de búsqueda de alternativas. A veces, la experiencia de las vivencias de otros ayuda a solucionar el conflicto que otra familia tiene.

Deteniéndonos en el actor clave en la Escuela, se destaca.

- El docente es la pieza fundamental en la escuela para poner las condiciones para que los estudiantes aprendan. Recordar que la tarea del docente, aunque difícil, a la vez es satisfactoria, porque es modelo en la sociedad, tanto en lo social como en lo moral.

- El profesor debe tener en cuenta siempre la etapa de desarrollo de los estudiantes, al momento de asignar las situaciones de aprendizaje y debe ser un animador coherente con la etapa de desarrollo de sus estudiantes.

-El docente debe comprender que los libros de texto no son el único recurso para el aprendizaje, y se deben disponer diferentes fuentes de información para que los estudiantes exploren los temas haciendo comparaciones, y de esta manera incentivar el espíritu investigativo. A los chicos les agrada hacer comparaciones y encontrar diferencias para dar sus propios conceptos, si son motivados adecuadamente. Hoy en un mundo saturado de información, él debe estar a la vanguardia y enseñar a depurar los contenidos.

- lo anterior, implica una gran responsabilidad y admitir que el docente debe ir despojándose de egos para que los estudiantes aprendan y no siempre estar llevando la iniciativa, permitiéndoles lograr mejores aprendizajes. El docente solo debe orientarlos para que aprendan y no decirles cómo hacerlo.

- Visto así, el docente es un motivador, un canalizador y un orientador. Aún debe aprovechar su papel fundamental, su credibilidad en la sociedad y aprovechar que pasa

el mayor tiempo con los estudiantes. Por esto, el futuro de un niño, puede depender en gran porcentaje de la fortuna de haber encontrado un buen maestro, que le ayude a ser mejor ser humano, que crea, que inspire...

Deteniéndose con los actores: docentes directivos, las conclusiones apuntan a.

- Es necesario reconocer que desde la descentralización educativa, la emisión de la Ley general de participaciones (Ley 715), y la nefasta decisión de fusionar las escuelas con los colegios, con el sofisma de “garantizar una educación continuada y articulada”, se ha saturado a los directivos con una serie de tareas que antes realizaban más personas. Lo que hizo el gobierno fue ahorrar recursos en directivos y volverlos administrativos.
- El directivo en cualquier parte del país, debe acoplarse a la fusión de escuelas y colegios, que antes tenían identidad propia, pero hoy, se nota que no fue asertiva dicha decisión. Basta ver en una reunión de docentes de la Institución educativa
- El directivo debe tener empoderamiento de lo que dirige, esto es, si él es quien debe dirigir, es porque se exige mayores competencias. No debe ser el típico administrador sentado en un escritorio, dando órdenes; por el contrario, debe jalonar los procesos de mejora y crecimiento en la institución.
- El directivo debe reconocer que los contextos o entornos sociales no son los mismos, hay lugares en donde la tradición, las costumbres e ideologías pesan más que la razón; por lo cual, debe ganar primero el espacio y la confianza para no entrar en conflicto.

- El directivo ha de tener la visión de transformar su comunidad. Para esto, debe rodearse de docentes, padres y estudiantes que sean líderes, que tengan vocación de servicio, ya que en todas las comunidades los va a encontrar.
- El directivo debe aprovechar las facultades que le otorga la ley, en cuanto a autonomía, a construir el PEI y su Sistema de Evaluación. Y saber que es fundamental la Evaluación Institucional que congrega a la comunidad y permite diseñar los Planes de Mejoramiento. El cual no se debe quedar solamente como documento formal o reglamentario sino como la ruta que permita tomar decisiones.
- Finalmente el directivo debe estar atento a escuchar; a retomar y apoyar las iniciativas convenientes y a desechar lo que no haga eficiente y eficaz su trabajo; a sacar el tiempo para la atención de la comunidad; a buscar soluciones ante las problemáticas sociales y familiares de los niños y a creer en que tiene muchas herramientas para construir. ¿Cómo? Delegando y PENSANDO EN GRANDE SIN OLVIDAR QUE EL PRINCIPAL MOTOR ES EL ESTUDIANTE.

Entrando a las conclusiones del papel de los padres de familia, la sede Delfina Calad de Ochoa no es ajena a las problemáticas y características de la población colombiana, se tiene padres de familia de escasa preparación académica, de poca cercanía y acompañamiento en el proceso educativo de sus hijos; debido a que, ven a la escuela como el refugio o guardería para sus hijos. En ese sentido poco o nada les importa como son los procesos educativos que orienta la escuela.

Por lo anterior los Padres de familia, deberían:

Aceptar que ellos y las familias son el primer núcleo en donde se forman las primeras bases de los niños, y que el papel de la escuela es de reforzamiento a esas conductas. Esto quiere decir que, el rol de los padres de familia no se desplaza por la escuela.

Que de su participación activa a los llamados de la escuela, permite un proceso más acorde a lo que los niños necesitan. Para esto, debe ser parte de las Escuelas de padres, del Consejo de padres, de juntas y asociaciones que les permite la ley.

Los padres de familia deben trabajar en armonía con docentes y directivos para buscar soluciones a las problemáticas de los hijos y no pretender que sea la escuela la responsable.

Los padres de familia, deben brindar los espacios óptimos para que los niños puedan desarrollar sus procesos educativos. Esto quiere decir que el ambiente familiar debe permitir que el niño coopere con tareas aptas del hogar, sin que ello le impida sus deberes de estudiante.

Los padres de familia, deben aprovechar los recursos que por educación y otros subsidios reciben, para minimizar su ausencia en la casa, ya que los niños necesitan autoridad, control, negociación y acompañamiento. Se logra si se prioriza en las necesidades y se frena el consumismo. Lo que el niño recordará en grande será el afecto y la armonía que se respire en la familia.

En la presente investigación se ha abordado ampliamente el papel del estado en educación; con base en los hallazgos y legislación educativa colombiana, se puede dar como sugerencias y conclusiones.

Las políticas en educación deberían ser evaluadas continuamente sobre su efecto y efectividad

Una verdadera política educativa no depende del gobernante de turno, sino que tiene continuidad en el tiempo y espacio

Las reformas educativas necesarias, no deberían ser copia o adecuación de otros contextos, ya que, incluso desde un mismo país o región hay marcadas diferencias en la cultura, lo social, lo religioso y lo político. El gobierno no puede poner de por medio los procesos educativos por exigencias económicas.

Cada ente gubernamental a nivel municipal, departamental y nacional desde sus organismos como secretarías de educación y ministerio; debe ejercer un control efectivo de las acciones que compete realizar, como son, el cumplimiento de los foros educativos, las evaluaciones institucionales y sus planes de mejora, la inversión de los recursos, las mejoras locativas y dotación escolar.

Pero, primordialmente, quienes estén al frente de las aulas de clase, Instituciones Educativas, Secretarías de Educación y Ministerio de Educación; deberían conocer sobre educación para que no solo se escriban documentos y reglamentaciones hermosas en el papel pero utópicas e irrealizables. Esto conlleva además, a estar vigilantes con la educación impartida en las facultades donde se forman los docentes. Entender que el docente es la clave.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós.
- Araya, A. (2006). El castigo físico: el cuerpo como representación de la persona, un capítulo en la historia de la occidentalización de América, siglos XVI-XVIII. *Historia*, 2(39), 349-367.
- Barrera Osorio, F., Maldonado Carrizosa, D., & Rodríguez Orgales, C. (2012). *Calidad de la educación básica y media en Colombia: diagnóstico y propuestas*. Obtenido de repository.urosario: <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/10907>
- Buckley, H. (2016). *La piedra del alquimista*. Obtenido de <http://lapiedradelalquimista.com/blog/un-nino-de-helen-buckley/>
- Burón, J. (1990). *Enseñan a aprender: introducción a la metacognición*. Bilbao: Mensajero.
- Bustamante-Zamudio, G. (2012). Pedagogía de Kant: ¿una filosofía de la educación? *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 155-171.
- Comenio, J. A. (1998). *Didáctica magna*. México: Porrúa.
- Cueto, S. (2004). Factores predictivos del rendimiento escolar, deserción e ingreso a la educación secundaria en una muestra de estudiantes de zonas rurales de Perú. *Education Policy Analysis Archives*, 12(35).
- De Zubiría Samper, J. (5 de 6 de 2017). ¿Qué no es necesario enseñar hoy en día en la escuela? *Semana*.
- Delgado Díaz, C. J. (2008). *Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber*. Bogotá: Ediciones el Bosque.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.

- Duarte Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos*(29), 97-113.
- Ferry, G. (1990). *El trayecto de la formación*. México: Paidós.
- Ferry, G. (1990). *El trayecto de la formación*. Barcelona: Paidós.
- Ferry, G. (1993). *Pedagogía de la formación*. Buenos Aires: Novedades educativas.
- Ferry, G. (1993). *Pedagogía de la formación*. Buenos Aires: Novedades educativas.
- Freire, P. (2011). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- García Perea, M. D. (1999). Hermenéutica: una posibilidad de formación. *Tiempo de educar*, 1(2), 95-117.
- García Perea, M. D. (enero-junio de 2010). El educador como agente de formación. *Tiempo de educar*, 11(21), 107-133.
- Gerver, R. (2012). *Crear hoy la escuela del mañana. La educación y el futuro de nuestros hijos*. Madrid: SM.
- Husserl, E. (2008). *La crisis de la ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Buenos Aires: Prometeo.
- Locke, J. (1986). *Pensamientos sobre la educación*. Madrid: Akal.
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. Barcelona: Paidós.
- Meneses Botina, W., & Morillo Carlosama, S. L. (s.f.). Factores que afectan el rendimiento escolar en la institución educativa rural las mercedes desde la perspectiva de los actores institucionales.
- Molins, M. P., Cano García, E., & Lorenzo Ramírez, N. (2007). Maria Montessori: el Método de la Pedagogía Científica. En J. e. Trilla, *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI* (págs. 69-94). Barcelona: Graó.
- Montessori, M. (1937). *El método de la pedagogía científica*. Barcelona: Araluce.
- Morin, E. (1999). *Siete saberes necesarios para una educación del futuro*. París: UNESCO.

- Morin, E. (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Munevar Quintero, F. I. (2009). Creación de un micromundo interactivo en una institución educativa rural. *Revista latinoamericana de estudios educativos*(1), 155-177.
- Muñoz, M. y. (2013). El paradigma positivista en la educación y su crisis necesaria para un mundo heterogéneo. *Atlante. Cuadernos de educación y desarrollo*.
- Nietzsche, F. (s.f.). *Genealogía de la moral*. Madrid: Alianza.
- OCDE. (2016). *La educación en Colombia*. Bogotá: MEN.
- Olivos, P. (2017). Ambientes escolares. *Psicología ambiental*.
- Otálora Sevilla, Y. (enero-junio de 2010). Diseño de espacios educativos para el desarrollo de competencias en la infancia. *CS*(5), 71-96.
- Patiño Millán, C. (S. F.). *Apuntes para una historia de la educación en Colombia*. Cali: Celyc.
- Ramírez, E. A. (2007). *La pedagogía frente a la realidad colombiana*. Bogotá: El Búho.
- Renauld, V. (2004). *El Concepto Pedagógico de Formación en el Universo Semántico de la Educación*.
- Renauld, V. (2004). *El Concepto Pedagógico de Formación en el Universo Semántico de la Educación*.
- Restrepo, B. (2012). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa. *Revista iberoamericana de educación*.
- Román, M. (2013). Factores asociados a la deserción escolar en América latina: una mirada en conjunto. *REICE*, 11(2).
- Romero Gómez, A. (2011). *Diseño de Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA), con metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)*. Bogotá: Fundación Universitaria del Área Andina.
- Rousseau, J. J. (1994). *Del contrato social. Discursos*. Madrid: Alianza.
- Rousseau, J. J. (1999). *Emilio o de la educación*. México: Porrúa.
- Salinas, J. (S.F.). Nuevos escenarios de aprendizaje.



Truffaut, F. (Dirección). (1959). *Los cuatrocientos golpes* [Película].

UNESCO. (2008). *Estándares de competencias en TIC para docentes*. Londres: Unesco.

UNESCO. (2016). *Happy Schools. A Framework from Learner Well Being in the Asia-Pacific*. Bangkok. Bangkok: UNESCO.

Venegas Renault, M. E. (2004). El concepto pedagógico formación en el universo semántico de la educación. *Educación*, 28(2), 13-28.

Venegas Renault, M. E. (2004). El concepto pedagógico de formación en el universo semántico de la educación. *Educación*, 28(2), 13-28.

Yaglis, D. (2007). *Montessori la educación tradicional y el medio*. Caracas: Trillas.

Zuluaga G, O. L. (2007). Otra vez Comenio. *Educación y pedagogía*, 99-118.



ANEXOS

Anexo 1:

Entrevista a docentes

Fecha: _____

Nombre de la persona entrevistada: _____

Institución: _____

Objetivo: Identificar las prácticas, concepciones e imaginarios que tienen los docentes sobre las concepciones pedagógicas románticas y/o críticas y cómo su ausencia puede incidir en prácticas institucionales no adecuadas a propósitos formativos

1. ¿Identifica usted lo que es la pedagogía romántica o crítica? Defínala si la conoce.

2. ¿Considera usted que una pedagogía crítica es pertinente para los propósitos formativos de la Institución a la que pertenece? Explique.



3. ¿Podría usted identificar prácticas institucionales, gubernamentales o de los padres de familia que van en detrimento de una pedagogía crítica? Descríbalas por favor.

4. ¿Estaría usted de acuerdo en afirmar que la pedagogía crítica es la mejor opción formativa para los estudiantes o considera que hay otra mejor? Explique.

5. ¿Considera usted que la política pública en educación en el país está acertada en cuanto a la concepción pedagógica que propone? Sustente su respuesta.

6. ¿Quisiera usted hacer un aporte libre a esta entrevista?

Muchas gracias por su atención.



Anexo 2

Entrevista a padres de familia

Fecha: _____

Nombre de la persona entrevistada: _____

Institución: _____

Objetivo: Identificar las prácticas, concepciones e imaginarios que tienen los padres sobre las concepciones pedagógicas románticas y/o críticas y cómo su ausencia puede incidir en prácticas institucionales no adecuadas a propósitos formativos

1. ¿Sabe usted qué es pedagogía crítica? Defínala si la conoce.

(En caso de no saber se explica claramente)

2. ¿Considera usted que los docentes y directivos de la institución aplican la pedagogía con sus estudiantes ? Explique.

3. ¿Usted como padre o madre de familia, cómo aporta para la práctica de una pedagogía centrada en los niños en la institución? En caso de ser negativa su respuesta, indique cómo podría ser su aporte.
-
-

4. ¿Estaría usted de acuerdo en afirmar que la pedagogía crítica es la mejor opción para educar a los niños o hay otra mejor? Explique.
-
-

5. ¿Considera usted que el gobierno orienta adecuadamente su política en educación para el beneficio de los niños? Sustente su respuesta.
-
-

6. ¿Quisiera usted hacer un aporte libre a esta entrevista?
-
-

Muchas gracias por su atención.

Anexo 3

Entrevistas a estudiantes

Cada entrevista a estudiantes debe contar con su consentimiento informado debidamente firmado por los padres de familia y estudiante. Sin este requisito no se puede proceder a emplear la información obtenida de la entrevista con fines de investigación.

Fecha: _____

Nombre del estudiante entrevistado: _____

Institución: _____

Objetivo: Identificar las prácticas, concepciones e imaginarios que tienen los estudiantes sobre las concepciones pedagógicas románticas y/o críticas y cómo su ausencia puede incidir en prácticas institucionales no adecuadas a propósitos formativos

1. ¿Sabes lo que es la pedagogía? Defínela si la conoces. (En caso de no saber se explica claramente)



7. ¿Consideras que tus profesores y directivos aplican la pedagogía con sus estudiantes? Explica.

8. ¿Cómo podrías aportar para que en la institución haya más pedagogía para los estudiantes? ¿Crees que la pedagogía es asunto sólo de los profesores? Explica tus respuestas

9. ¿Crees que la pedagogía que los docentes y directivos aplican en la institución es la mejor para los estudiantes? Explica.

10. ¿Consideras que el gobierno se preocupa por la educación para el beneficio de los niños? Sustenta tu respuesta.

11. ¿Quisieras hacer un aporte libre a esta entrevista?

Muchas gracias por tu atención.





Anexo 4

Diario pedagógico

Fecha:	
Tema:	
Grado:	
DESCRIPCIÓN (Lo que se observa en el sitio objeto de investigación)	INTERPRETACIÓN (categorías que nos describen el fenómeno)
Categoría en lenguaje empírico	Categoría en lenguaje científico





**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica
**Unidad Institucional de
educación a distancia**

